AÑO 9 N* 463 23.2.07

LAS12

LAS MINISTRAS DE LA PRESIDENTA BACHELET
DESIGUALDADES DE ENTRECASA
SEÑORAS MURGUERAS



HISTORIAS DE MUJERES EN 400 AÑOS DE OPERA





Mucho más grande que la vida

MUSICA La historia de la ópera, esa obra de arte perfecta e integral que en 2007 cumple cuatro siglos de vida, es también la historia de un mundo de emociones a flor de voz en el que las mujeres fueron (y son) mayoría. Locas de amor, sufrientes desquiciadas por el dolor, estrellas fulgurantes, vidas trágicas y otras felices, prima donnas tratadas como las reinas absolutas que eran: aquí, un recorrido entre heroínas e intérpretes.

POR MOIRA SOTO

Hoy a partir de la medianoche, cuando todavía resuenen en el teatro Avenida los ecos del trágico final de *Aída* en su función de estreno –protagonizada por la soprano Haydée Dabusti–, empezarán a celebrarse los 400 años de la ópera, ese género musical de creciente vitalidad. Porque si bien en 2000 hubo quienes se apresuraron a conmemorar los cuatro siglos evocando la *Eurídice* de Jacopo Peri (representada por primera vez el 6 de octubre de 1600), más justo parece festejar ese aniversario teniendo en cuenta la fecha en que se conoció la primera gran ópera que aplicó los recursos que han perdurado a través del tiempo. Es decir, el *Orfeo* de Monteverdi, una obra que –al revés de la de Peri– mantiene su vigencia (lo mismo que *El retorno de Ulises y La coronación de Popea*, del mismo compositor).

Ya como heroínas, ya como intérpretes, las mujeres han estado siempre estrechamente ligadas a este género de fuertes y poderosas emociones que puede llevar la voz humana a un rendimiento prodigioso. En la *Eurídice* de Peri, la esposa del músico Orfeo –desafiando el mito– tenía un final feliz, salvada del Hades. En cambio, en el *Orfeo* de Claudio Monteverdi se respeta el cierre fatal de la leyenda original: el protagonista desoye la advertencia de no volver la cabeza para mirar a su amada, y la pierde definitivamente. En sus siguientes composiciones operísticas, Monteverdi se inclina por personajes femeninos en la línea de Proserpina, Ariadna, Andrómeda, Penélope y, por supuesto, la tremenda Popea, que barre con todos los escollos para obtener su famosa coronación. En el transcurrir de los siglos hubo otras Eurídices y Ariadnas, así como Galateas, Psiques, Didos, Ifigenias, Medeas, que inspiraron a Lully, Cherubini, Purcell, Gluck...

Basta mirar el índice del abarcador *Diccionario del amante de la ópera*, de Pierre-Jean Rémy (ed. Paidós), un texto escrito con mucha fruición y sin la menor solemnidad, para corroborar lo que sabe cualquiera que cultive mínimamente el género: ya desde los títulos, los nombres de mujer son mayoría. Si pispeamos la letra A, por ejemplo, tenemos a *Adriana Lecouvreur, La Africana, Agripina, Aída, Alceste* (de Gluck y de Lully), *Alcina, Las alegres comadres de Windsor, Ana Bolena, Antífona, Arabella, Armida...*

Por otra parte, en el curso del siglo XVIII se instala el reinado de la prima donna: la cantante carismática dotada de una bella voz muy adiestrada que hechiza al público hasta tenerlo a sus pies, lo que le da poder suficiente para imponer sus decisiones más caprichosas. Se cuenta que en 1748 Faustina Bordoni, flor de prima donna, no quería aceptar que su personaje en *Demofönte* –una princesa disfrazada de esclava– estuviese poco arreglada y lejos de un sitial de honor. "No me importa que los demás personajes estén convencidos de que soy una esclava", parece que retrucó la diva: "El público sabe muy bien que soy la Bordoni". Y hay versiones que juran que cuando esta cantante coincidió con Frances Cuzzoni –otra ídola– la rivalidad explotó y se fueron a las manos, a las mechas, totalmente fuera de libreto y de quicio.

Entre las superdivas de antaño vale citar, en la primera mitad del XIX, a María Malibrán, soprano ("o *mezzosoprano*", aclara Rémy, aunque también circula el dato de que en principio era contralto) francesa de origen español, muy exigida por su tiránico padre, también cantante. De vida breve, intensa y agitada, a los 17 María ya estaba reemplazando nada menos que a Giuditta Pasta, otra enorme prima donna. Después de un casamiento desdichado, la Malibrán se separó y a la vez se liberó de la tutela paterna. A los 20 hizo en París una *Semiramis*, de Rossini, con un suceso arrollador, siguió con Mozart, volvió a Rossini. A los 21 incorporó a su repertorio a Bellini, Beethoven, Donizetti, y sus triunfos se extendieron por Europa. Además de cantar como las diosas, la Malibrán diseñaba sus vestuarios, escribía relatos, componía algunas músicas y, en sus ratos libres, modestamente vestida de negro, visitaba a los enfermos en los hospitales. Enamorada de un violinista belga, tuvo su primer hijo con él sin estar casada, y embarazada del segundo se cayó de un caballo, no guardó el reposo indicado, subió a escena para cumplir su compromiso y cayó desvanecida. Murió diez días más tarde, a los 28. Este extraordinario personaje ha inspirado numerosas biografías y novelas, esculturas y pinturas (era verdaderamente preciosa), films e incluso una cantata de Donizetti, *In morte di Maria Malibrán*, y también la ópera multimedia *As Malibrans*, de la contemporánea brasileña Jocy de Oliveira (tercera parte de una trilogía centrada en "los valores femeninos"), donde la talentosa compositora pone de manifiesto rasgos comunes en los personajes femeninos de la ópera tradicional (Ifigenia, Desdémona, etcétera) sometidos a la autoridad patriarcal y a menudo llevados al sacrificio.

Precisamente en el área sacrificial merecen ser citadas las cifras estadísticas que anotó Enzo Valenti Ferro en un artículo para la revista *Clásica* (mayo de 1992). Investigadas más de treinta óperas, resultó que en 129, esto es el 40 por ciento, las protagonistas y las coprotagonistas son condenadas a distintos tipos de muerte (por la leyenda, los libretistas, la pieza literaria original). La mayor parte de ellas expira por propia mano, pero empujada por las circunstancias. A ese método fatal le sigue el asesinato; luego la hoguera, el suplicio u otra forma de ejecución. Unas cuantas caen sin vida por muerte accidental, en combate. En menor escala tenemos como causal de fallecimiento el éxtasis místico, la muerte de amor, la inmolación-redención, el maleficio y, según esta encuesta, hay un solo caso operístico de matricidio.

STAR SYSTEM ACTUALIZADO

Durante el siglo pasado, rico en maravillosas cantantes, la posibilidad de grabaciones discográficas reforzó la repercusión y les dio permanencia –aun después de retiradas– a figuras de la talla de Claudia Muzio, Victoria de los Angeles, Elisabeth Schwarzkopf, Renata Tebaldi, Joan Sutherland, Teresa Berganza, Kathleen Ferrier, Janet Baker, Mirella Freni, Renata Scotto y, entre otras muchas, a la prima donna absoluta Maria Callas.

El artista plástico y crítico musical Sebastián Spreng, residente en Miami, ciudad donde se presentó *La Sonámbula* dirigida por la Scotto con Leah Partridge (luego en Chicago hará lo propio con Angela Gheorgiu en *La Bohème*), entrevistó a la diva sin divismos. "La escena es mi casa, y cantar es dar, nunca canto para mí", le confió la cantante a Spreng antes de aceptar la invitación de ir a comer a su casa. Consultado por **Las 12**, Sebastián revela el menú preparado por la maestra: polenta *pasticciata* en capas interceptadas por tuco con porcini, carne picada y salchicha italiana desmenuzada, más queso parmesano, todo gratinado al horno; espárragos al vapor con oliva y aceto; pechuguitas de pollo arrolladas con muzzarella, jamón y salvia fresca, enharinadas, salteadas y cocidas en vino blanco con hojitas de romero también fresco. De postre, la prima donna

"Me habían convocado para el protagónico de Rodelinda, de Haendel, pero el director de esa asociación lírica me habló de mi problema físico como razón para descartarme. Pregunté cuál era y me dijo que el peso. Probablemente a un hombre no se lo dirían."

SOLEDAD DE LA ROSA, SOPRANO.





se tentó con el arroz con leche que había en la heladera.

Pero además de dar el detalle de esta suculenta cena confeccionada raudamente por Renata Scotto, Sebastián Spreng responde al requerimiento de este suplemento sobre las intérpretes líricas más destacadas de la actualidad, según su criterio. Entre las sopranos, "Karita Mattila, finlandesa, bella voz y mejor cantante, además excelente actriz, hasta ahora impecable (deslumbró en el Colón hace tiempo con Simón Boccanegra); Renée Fleming, norteamericana muy promocionada, quizá la voz más hermosa desde Caballé, pero amanerada y controvertida; Angela Gheorgiu, la parejita de la década junto a su escandaloso marido Roberto Alagna, esta rumana –alias Draculette– es temida, su enfoque es anticuado, de novelón, sabe cantar pero no es ni será lo que desearía ser: María Callas; Anna Netrebko, la rusa que logró eclipsar a la Gheorgiu, más lírica, poética, en la línea Renata Scotto, Mirella Freni; Natalie Dessay, soprano lírica coloratura francesa, la máxima figura desde Régine Crespin, actriz y bailarina que hace pirotecnias vocales rescatando una técnica extinguida, magnífica *Lucia*, Reina de la Noche, y Ophélie del *Hamlet* francés; María Guleghina, feroz soprano spinto ucraniana, de voz caudalosa pero gritona y desprolija, conquista como la Abigail de *Nabucco* o la Lady de *Macbeth*, pero...; Mina Stemme, la bella sueca que grabó Isolda con Domingo y una de las más notables voces aparecidas últimamente; Deborah Voigt, excelente wagneriana estadounidense que después de un escándalo con un vestido decidió operarse, bajó un montón de kilos y ahora triunfa como *Salomé*; Barbara Bonney, divina soprano lírica norteamericana, Mozart-Strauss-Handel, se retiró abruptamente por motivos ultrapersonales hace unos meses; Christine Brewer, monumental wagneriana del midwest que se perfila como la sucesora de Jane Eaglen, cuya estrella parece declinar...".

En cuanto a las *mezzos,* Spreng opina que estamos en una época extraordinaria de *mezzos* líricas, un fenómeno por sí mismo. Naturalmente, pone a la cabeza a Cecilia Bartoli, "espectacular, de coloratura romana, muy criticada en Italia sin embargo, revive a Vivaldi y a los barrocos; Anne Sofie Mutter von Otter, indudablemente LA mezzo lírica de los últimos veinte años, pese a un timbre asopranado es digna heredera de Christa Ludwig y Janet Baker, aristocrática y exquisita; Magdalena Kozena, otra exquisita; Bernarda Fink, refinada e impecable mezzo lírica argentina de bajo perfil que va de triunfo en triunfo con un timbre que recuerda a la Berganza y a la mejor escuela de Viena, donde reside; Susan Graham, la mezzo lírica texana, digna sucesora de su compatriota Federica von Stade, extraordinaria en repertorio francés". Entre las *mezzos* dramáticas, Spreng rescata a Violeta Urmana, "lituana que se pasó a las filas de soprano, con una voz importantísima que recuerda en algo a la gran Ludwig; Waltraud Meier, alemana excepcional, capaz de cantar Isolda y Kundry como ninguna, criticada en repertorio italiano, actriz soberbia; Olga Borodina, la descollante rusa, la mejor Amneris, la mejor Dalila, junto a Dolora Zajik, una de las poquísimas *mezzos* dramáticas, otra especie en extinción. Y faltaría nombrar en esta lista sucinta a Ewa Podles, polaca, acaso la única contralto en existencia capaz de coloraturas inauditas, por momentos canta como un hombre, una rara avis total".

Y POR CASA ¿COMO CANTAMOS?

En un país que ha producido divas líricas de la altura de Delia Rigal o Elena Arizmendi y donde actualmente, gracias al auge de la ópera, se van a escuchar las voces de las consagradas Virginia Tola (que va a hacer a Margarita en *Mefistófeles,* en la temporada del Colón en el Coliseo), Cecilia Díaz (Dalila, junto al Sansón de José Cura, en junio-julio), Mariana Rewreski (Charlotte en *Werther*, en septiembre), Virginia Correa y Graciela Alperyn (ambas en *Electra* en octubre), Alejandra Mastrangelo y Alejandra Malvino (en *Wozzek*, en marzo), Paula Almerares, Carla Filipcic Holms, resulta interesante escuchar la palabra de una estrella del bel canto como Adelaida Negri. La aplaudida intérprete de tantos protagónicos se muestra encantada del florecimiento del género lírico durante los últimos años, al que ella contribuye con su trabajo como maestra desde la Casa de la Opera (Montes de Oca y Martín García), sin dejar por eso de cantar (de hecho, este año va a estar en el Avenida, en *Adriana Lecouvreur,* de Cilea). "Este reverdecimiento es mundial, no sólo ocurre en la Argentina, es como un redescubrimiento que hace que en algunos países se construyan nuevos espacios para la ópera. Y si bien es cierto que ya no hay ese culto de antes por ciertas figuras, esa veneración por algunos nombres fulgurantes, el público argentino es muy agradecido y sabe reconocer una buena

1. ANNA NETREBKO
2. KARITA MATTILA (COMO MANON LESCAUT).
3. MAGDALENA KOZENA
4. KARITA MATTILA
5. ANNE SOFIE VON OTTER.
6. BERNARDA FINK.









1. CECLIA BARTOLI
2. AIDA NEGRI (COMO NORMA, EN EL COLOÓN).
3. BARBARA BONNEY.

EN TAPA: HAYDEE DABUSTI, EN *AIDA*.



interpretación. A mí, personalmente, me importa mucho alentar y difundir a los jóvenes valores, darles la posibilidad de que se fogueen, que tengan acceso al repertorio operístico. Además de los conciertos en nuestro salón con capacidad para 80 personas en la Casa de la Opera, presentamos una o dos óperas por año en el Avenida. Este año, además de *Adriana Lecouvreur,* vamos a ofrecer el *Fidelio* de Beethoven. Por suerte, han aparecido otras instituciones privadas que también les dan lugar a los jóvenes." De las decenas de heroína que la Negri interpretó desde que debutó con *La viuda alegre* en el Colón, en 1974, la cantante reconoce que "siempre adoré a la Norma, la debuté siendo muy joven, cuando recién empezaba mi carrera en Europa, y la he conservado en el repertorio hasta el año pasado, que la hice en el Avenida. Asimismo, tengo un gran recuerdo para *Lucia*. Se trata de dos personajes muy queridos por mí, y muy convocantes para el público".

Una de las jóvenes sopranos que mejores críticas ha cosechado en su todavía corta carrera es Soledad de la Rosa, una cantante que deslumbró en *Traviata* y en *Los cuentos de Hoffman* presentados por Juventus Lyrica, entre otras actuaciones. Ella también se manifiesta feliz con el apogeo actual de la ópera, "una pasión que se acentuó durante la gran crisis, cuando todo se puso peor económicamente y había mucha inseguridad. El género resurgió como si viniera a llenar una necesidad muy grande de la gente. Se empezó a representar en lugares alternativos, siempre llenos. Creo que hay una vuelta del público al espectáculo más completo, la ópera genera esa plenitud, la gente se va emocionada, acompañada por la música, las voces, se lleva la ópera en la cabeza y en el corazón. Porque la ópera es como que entra muy dentro del cuerpo de las personas, les toca el alma. Y yo creo que escuchar en vivo una ópera, acústicamente, sin amplificar, sentir ese impacto sonoro natural, le da un atractivo muy especial".

Aunque Soledad es una cantante muy estimada y solicitada, este año vivió un lamentable episodio de discriminación: "El director de una asociación que organiza temporadas líricas me negó el protagónico de *Rodelinda*, de Haendel, simplemente porque soy gorda. Yo ya conocía bien esta ópera porque el año pasado canté todas las arias con el director Juan Manuel Quintana, que me pidió para este rol, pero el director de la asociación me habló de mi problema físico como razón para descartarme, pregunté cuál era y me dijo que el peso. Probablemente a un hombre no se lo dirían. Como por suerte no vivo de cantar para esa asociación, ahora me voy a Córdoba a cantar las *Cuatro últimas canciones de Strauss,* luego a Mendoza a hacer la cantata escénica *La Resurrección*, de Haendel, y en mayo vuelvo a *Traviata* en el Argentino de La Plata, segundo elenco de Paula Almerares. Y hay otros proyectos, aunque en el Colón todavía no se hayan dado cuenta de que existo. *Traviata* es lejos uno de mis personajes preferidos, con una evolución muy interesante, lo trabajé mucho con Ana D'Anna y creo que llegamos a una comprensión bastante profunda. Otro rol que me encanta es *Madame Butterfly,* veremos en unos años...".

Protagonistas y coprotagonistas son condenadas a distintos tipos de muerte. La mayor parte de ellas expira por propia mano, pero empujada por las circunstancias. Le siguen el asesinato, la hoguera, el suplicio u otra forma de ejecución. Unas cuantas caen sin vida por muerte accidental, en combate. Otras fallecen por éxtasis místico, amor, inmolación o redención, maleficio...

La notable soprano Haydée Dabusti, que hoy debuta con *Aída* en el Avenida a las 21 (acompañada de los cantantes Carlos Duarte, María Luján Mirabelli y Ricardo Ortale, con puesta de Eduardo Casullo y dirección musical de Roberto Luvini), es un raro caso de carrera promisoria interrumpida a los 23 (por la muerte de su primer marido) y de retorno exitoso quince años después, en 2001. "Lo que noté al volver fue la falta de aquellos maestros que teníamos en la época en que yo estudiaba; también se advierte la ausencia de maestros de repertorio, personas que se ponían de acuerdo, que te cuidaban, te decía que estabas en condiciones de cantar y por qué tenías que esperar por otros roles, que requieren una cierta madurez, ya que no se trata sólo de dar las notas. Por eso las carreras se acortan."

A pesar de que ya hay grandes divas como en el siglo pasado, "que eran recibidas como reinas al llegar a los aeropuertos, cubiertas de flores, como Caballé, Tebaldi, Scotto, el cantante, la cantante de ópera siguen generando una mística especial en el público. Sin duda, hay una mayor popularidad del género, sin distinción de edad ni de clase social. Se ve a gente muy joven en las funciones junto a los operómanos de toda la vida. En ciertas fechas podés encontrar varias óperas en cartel, y en una misma noche se llenan todos los teatros que las presentan. Entre las cantantes que me gustan, te nombro en primer lugar a Adelaida Negri, una gran figura con una gran trayectoria. En la nueva generación, Carla Filipcic, Soledad de la Rosa, Mónica Ferracani, Patricia Gutiérrez, Virginia Tola, y quedan otros nombres de calidad por mencionar...".

Cuando termine las funciones de *Aída,* Dabusti pasa al Argentino de La Plata para protagonizar *Norma*, de Bellini, ópera que ya había hecho en 2003 en el Avenida. A continuación, abre la temporada del Auditorium de Mar del Plata con *Tosca*, de Puccini, que repite en Bahía Blanca. "Y en septiembre vuelvo a mi querido teatro Roma de Avellaneda, con esa acústica perfecta para interpretar *La Gioconda,* de Ponchielli. Todo esto con algún que otro concierto intercalado, porque desde mi rentrée en 2001 la Virgen me protege, yo le encomendé mi carrera. Me identifico mucho con todos los personajes que me han tocado en esta segunda etapa: *Traviata, La zapatera prodigiosa*, por cierto *Aída* viviendo esa dualidad tan terrible, tironeada entre el amor por el padre y por su amante. Pero sin duda *Norma* es tremenda, como parir quintillizos: después de *Norma* podés hacer cualquier cosa. Ahora sueño con el *Nabucco* de Verdi, con la condesa de *Las bodas de Fígaro,* de Mozart, y también con *Madame Butterfly,* de Puccini, que estaba estudiando cuando interrumpí mi carrera y que pude retomar justo cuando casi todo el mundo se enamoraba de la ópera."

VIDA DE PERRAS

SER, PARECER, DECIR



POR SOLEDAD VALLEJOS

Era 1985, terminaba octubre, empezaba noviembre y Canal 13 empezaba a emitir en su horario central de la noche (de 20 a 24, lo que iba del noticiero a lo más parecido a la trasnoche de entonces) 9 segundos que se convirtieron en un escándalo por todos lados. A cuento de vender la novedosísima piña colada, una modelo recostada sobre una cama mostraba a la cámara un ojo más que morado, moradísimo, y susurraba “dame otra piña”, como quien pedía la ansiada prueba de amor. Un par de días después, los grupos feministas (que entonces tenían otra presencia, otro eco, otra audiencia; de acuerdo, era otro momento histórico) empezaron a hacerse escuchar y a enfilar hacia una solicitada que decía cosas como: “Los hombres y mujeres argentinos sabemos que los golpes ni nos divierten ni nos traen buenos recuerdos”, “Elegimos no consumir un producto que propone un mensaje perverso y envilecedor”. No pedían que el comercial fuera sacado de circulación, sino “que se modifique su contenido”.

Mientras el revuelo crecía, el suplemento “La Mujer”, del diario *Tiempo argentino*, daba cuenta de los pasos de la reacción, la contrarreacción y demases. Pedida su firma para la solicitada, escribió María Moreno, “muchos bienpensantes dijeron que no adherían (...) por tratarse de una pavada y de una falta de humor”, que otros “plantearon que pretender avanzar hacia una ley antisexista era hacerle el juego a la censura. ¿Desde cuándo la censura que discrimina a las mujeres, especifica su opresión y legisla sobre la sexualidad necesita el apoyo de estas minorías, cuando cuenta con un poder efectivo?”. Y seguía: “nuevos bienpensantes nos plantearon el porqué empezábamos a quejarnos tan tarde. ¿Acaso no nos gustaba *Amo y señor* (N de R: por si alguien no recuerda, no sabe, no contesta, la telenovela en la que Arnaldo André estaba dele pegar cachetazos a Luisa Kuliok)? Pregunta: ¿es que nos hemos vuelto tan burócratas que para iniciar una protesta es necesario tener un certificado de autenticidad?”. Y un poco más adelante, también planteaba: “el mensaje de ‘dame otra piña’ presupone una complicidad de la víctima o su placer, es decir, no hay víctima. Este mecanismo reflexivo es el mismo que da pie a la teoría de las ‘dos violencias’, del ‘por algo habrá sido’, la teoría que supone en cada mujer violada una seductora castigada. Pregunta para ‘progre’: ¿en qué ghetto de tu pensamiento está refugiada tu parte siniestra? ¿O es que ser ‘un poquito’ reaccionario en la esfera privada –digamos la alcoba– funciona como vacuna para no serlo en la esfera pública?”.

En defensa de tan notable pieza publicitaria, sus responsables creativos, Jorge Schussheim y Fernando Braga Menéndez, salieron al toro con comunicados, entrevistas, declaraciones. A ver, ¿qué pueden haber dicho? Pues por empezar que no esperaban tamaño barullo, pero que bueno, “esta lanza pudo haberla tomado cualquier grupo fanático (esta vez, como se dice en política, el rol lo tomaron las feministas) con una moral rígida y deseoso de eliminar todo lo que no les gustaba” (la declaración era de Schussheim). Por si no quedaba claro, agregaron: el problema eran las feministas, esas encabritadas que reaccionaban “en forma fanática” porque no tenían sentido del humor (ése había sido Braga Menéndez). Alegaron que el ojo morado era claramente un “ojo exageradamente pintado con un corcho quemado” (en una de ésas, buscaban asociar la hazaña a los disfraces de mazamorrera tan caros al imaginario escolar); que si alguien había pensado que con lo avanzado que andaba el maquillaje artístico no hubieran podido recurrir a técnicas con efectos más verosímiles, che. Y terminaban: “se trata de un chiste y tiene tres niveles de lectura: de piña colada, de trompada aclarada con corcho quemado y piña como metáfora de una situación amorosa”.

No sé a ustedes, pero a mí, si me lo tienen que explicar, no hay chiste que me haga gracia. Y otra vez: no sé ustedes, pero yo, que de la infancia a veces me acuerdo poco, todavía hoy me acuerdo no del debate (que de ese asunto estaba lejos), sino de la publicidad. Quiero decir que era un poco mucho, que una no entendía demasiado pero algo le molestaba, le provocaba un ruidito, un escozor, un no sé qué. Y no puedo dejar de acordarme desde que el otro día, como quien no quiere la cosa, fui a dar con un kiosco de revistas y la tapa de la última *Paparazzi*, vale decir, la imagen que pueden ver en esta misma página. Un resumen breve de la situación: la chica que tan en bikini se dejó maquillar para aparentar todo tipo de magulladuras estaba en la casa de *Gran Hermano* hasta que sus compañeritas y compañeritos de encierro la nominaron porque no contaba su vida, no compartía esas cosas que a todos ellos les sirven para crecer en su experiencia tan intensa, y no les explicaba cómo era que no le gustaba o no le interesaba eso del sexo (ni con el opuesto ni con el propio ni nada). Resultó que el público la expulsó, y también que el discurso posterior sobre el asunto la sindicaba –además de como un bicho raro– como una incomprendida (porque nadie es profeta en su programa), una víctima (de sus compañeros): una chica maltratada, en suma. Y como la metáfora es poderosa y tiene caminos misteriosos, nos llega esa idea, ese maquillaje, esta foto que vemos. El mapa no es el territorio, las huellas no son la acción: lo preocupante es la idea que ronda. Cuando sea expulsado alguno de los “hermanitos” (por si no lo vieron, los de GH creen que la cosa viene de hermano mayor y hermanitos y hermanitas, como que todo queda en familia) más sospechados de impericia cerebral, ¿irán a fotografiarlo maquillado como una persona con capacidades diferentes? Sospecho que no, que alguien en algún lado aunque sea dirá que mejor no, porque alguien en otro lado va a saltar, se va a armar la de San Quintín, etc, etc.

¿Es esto falta, sentido del humor? Concedo, una no siempre anda con la carcajada fácil por ahí. ¿Fanatismo fundado en la moral? Puede ser; el día que como tapa chistosa de alguna publicación aparezca, no sé, un negro musculoso con gesto sensual haciendo como que lo apalea uno del KKK, un niño o una niña en situación vulnerable frente a alguien a punto de abusar de su poder, ese día, lo vemos. ¿Alguien obligó a esa chica a hacer esa foto? Quizá no, pero tampoco es la cuestión. El asunto, en realidad, tiene más que ver con la responsabilidad y las correcciones políticas que no dejan ver el árbol de bosques discriminadores porque nos topamos con el bosque. Una cosa es provocar, encontrar un buen eje argumentativo (así sea visual) y explotarlo. Otra es hacer ese chiste público, naturalizando con la supuesta parodia un tipo de violencia (que es, sin duda, un abuso de poder), y hacerlo circular por ahí livianamente. Aunque quizá lo más preocupante es que nadie se haya quejado. En todo caso, para vender una revista y asegurar el rating de un reality show, ¿hacía falta hacer un guiño al cuerpo violentado en el cuerpo de una chica ofrecida (a la tele, a la audiencia, al estrellato fugaz) en términos de erotismo?

LA VENTA EN LOS OJOS, POR LUCIANA PEKER



LA VIOLENCIA NO ES SEXY

Ella tiene el cuerpo flaco, tan delgado como para ser modelo y lucir sólo lo que hay que lucir. No más. Ni menos. Ella tiene la cámara tan cerca como para que sus tobillos anuden un zapato negro que podría no quedar nominado en la prueba de Cenicienta, pero un muslo que no es insulso y parece, incluso, estilizado y carnoso a la vez por ese brillo que dan los aceites con los que se aceitan las modelos para brillar en las fotos. Ella está en una producción de modas que impone que es sexy que ella esté tendida en el suelo, con la pollera subida y un hombre por encima que la tiene de los hombros sin que ella pueda –o pudiera– levantarse sin el permiso de él, que posa más de dueño que de caballero, mientras otros cuatro varones esperan, como quien tiene turno.

Ella no sólo es flaca, es frágil. Y él no sólo es fuerte, se impone porque es fuerte. Y él y ella no están a punto de hacer algo que quieren, sino de hacer lo que él quiere hacer con ella. La escena –que, como toda escena está sujeta a la subjetividad del ojo que mira– parece, claramente, una puesta en escena –perfecta y obscenamente fashion– de una agresión sexual.

La publicidad es de la marca Dolce & Galbana que viene destacando el valor marca a través del exitoso ruido del escándalo. Primero, un vello púbico depilado con las iniciales D&G convirtió al logo de la marca en un signo pornochic; después, una pareja cool by simpsons se rindió a la pasión (pero también a los efectos colaterales de una cena étnico-exótica) con un corazón rosa que coronaba el amor gasificado bajo el lema “amantes reales”. La escatología high class sucumbió a la violencia en una fotografía de un enfrentamiento entre dos grupos de modelos con armas. Y ahora, la violación fashion.

El erotismo está tan consumido que la tentación de bordear lo políticamente correcto, a veces, puede ser provocadora y, otras, un claro retroceso en erotizar el sometimiento femenino y emparentar la violencia de género con la sensualidad. Pero, más allá del análisis, lo fundamental es que el Observatorio de Medios del Instituto de la Mujer de España pidió, esta semana, la retirada inmediata del anuncio porque “en este aviso puede deducirse que es admisible la utilización de la fuerza como un medio de imponerse sobre las mujeres y supone el refuerzo de actitudes que hoy en día son un delito, atentan contra los derechos de las mujeres, denigran su imagen y en nada favorecen al trabajo realizado durante muchos años para conseguir la igualdad con los hombres”.

Por eso, la contratapa de esta imagen gráfica es una sociedad que no permite que se haga y se ponga cualquier imagen sin, al menos, mirar con lupa o descartar con criterio una de las formas más filosas de imponer modelos, atraer miradas y doblegar billetes: la publicidad. En España hay un organismo para preguntar qué ven cuando nos ven y con qué valores nos venden cuando nos venden. La publicidad también puede ser un medio a regular.

EN EL CORREO

Una pequeña errata

De: Consejo Publicitario Argentino
Asunto: para corregir un error

Lamentablemente en la columna “La venta en los ojos” publicada el 16 de febrero la definición del Consejo Publicitado Argentino es acotada. El Consejo Publicitario no solamente está formado por agencias de publicidad, sino también por empresas y medios. De hecho, el diario **Página/12** es socio de nuestra institución hace ya 17 años.
Hubiera sido bueno que tomaran en cuenta las versiones de distintos actores involucrados para tener una óptica más completa del tema.
Cordialmente,
Marina von der Heyde
Directora ejecutiva del Consejo Publicitario Argentino



PAULINA URRUTIA, MINISTRA DE CULTURA.



VIVIANNE BLANLOT, MINISTRA DE DEFENSA.

TODAS LAS MUJERES DE LA PRESIDENTA

INTERNACIONALES En el gabinete del gobierno chileno, los cargos con poder de decisión se reparten entre tantas mujeres como varones. Ese estricto 50 y 50 –que se respeta en ministerios, subsecretarías e intendencias– también se traduce en nuevas acciones, propuestas y ejercicios de la política, lo que incluye –faltaba más– un entrenamiento acelerado para sortear obstáculos. Sobre esta experiencia inédita en Latinoamérica hablaron recientemente las ministras en un seminario.

POR BET GERBER*

En Chile, por decisión de la presidenta Michelle Bachelet, el 50% de los ministerios, subsecretarías e intendencias están a cargo de mujeres. Ahora bien, ¿qué consecuencias tiene este hecho en la gestión de gobierno? Ocho ministras se reunieron en un seminario organizado por la Fundación Salvador Allende y la Fundación Ebert en Chile para reflexionar desde su experiencia en el gobierno.

En una frase, Laura Albornoz, ministra del Servicio Nacional de la Mujer, sintetizó la abismal diferencia que marca su trabajo en el marco de un gabinete ministerial paritario: "La verdad es que todas las compañeras ministras que hoy día me rodean hacen las veces de ministra de la mujer en cada instante. No necesito estar explicándoles de qué se trata ni pidiéndoles que incorporen desde el lenguaje hasta políticas transversales al interior de sus ministerios, porque lo hacen por iniciativa propia".

En lo que hace a la composición por sexo de los equipos de trabajo, cabe detenerse en las estrategias y obstáculos que marcaron los esfuerzos de las ministras por incorporar más mujeres. Así, por ejemplo, los cargos producto de decisiones políticas de primer nivel –es decir jefaturas de servicio y de áreas– permitieron paridades, ya que dependen directamente de determinaciones de las ministras, en contraste con aquellos cargos en donde predominaron las decisiones de los partidos políticos. Otra cuestión central hace a las desigualdades de origen, que no se superan por la vía meritocrática, tan mentada en el Chile primermundista de estos días. En cargos nuevos en los que se llamó a concurso se presentaron poquísimas mujeres. Esto se vincula con el tipo función u opción que las mujeres hacen al enfrentarse a la posibilidad de la maternidad, con familias jóvenes, el no querer asumir o no postularse a ciertos cargos directivos porque hacen un balance de opciones en su vida. Más allá de la voluntad política que se pueda tener por generar la paridad, esto habla también de la necesidad de políticas que apoyen la conciliación de la vida familiar y profesional.

Si bien la decisión de incluir mujeres en cargos de jefatura es competencia de las ministras, el camino para armar de equipos no está libre de escollos. La estrategia probada por la ministra de Defensa, Vivianne Blanlot, consiste en pasar a la acción sin más: "A veces las instituciones no permiten que una levante la mano y diga 'mira, esto no puede seguir pasando'. Entonces mi receta es no tratar de imponer demasiado por la vía del discurso, sino simplemente sacar a las mujeres del rincón. Eso resulta". A lo largo de su trayectoria, vinculada a ámbitos tradicionalmente masculinos como energía y medio ambiente, Blanlot detectó mujeres "tremendamente aportadoras que iba descubriendo como en los rincones, en las oficinas sin ventanas, a las que nunca les tocaba ir a los cursos o a los seminarios, aunque aperraban con el trabajo de una manera brutal. Lo mejor que pude hacer fue ir poniéndolas a trabajar bajo mi alero en la medida de lo posible. Esa política, que he mantenido durante más de 25 años de trabajo, ha dado excelente resultado. Me enorgullece poder decir que en todos los cargos en que he tenido algún grado de liderazgo o de dirección, a los pocos meses las jefas de áreas eran mayoritariamente mujeres porque eran quienes hacían el trabajo."

Otro sector no tradicional para las jefaturas femeninas es el de Minería y Energía. Karen Poniachik, ministra del área, también optó por la aplicación de acciones positivas en la práctica cotidiana: "En Codelco (Corporación del Cobre) hay muchísimas profesionales jóvenes, economistas, ingenieras muy capaces. Sin embargo, los jefes son siempre hombres; ellos van a las reuniones de directorios, hacen presentaciones en las distintas divisiones y no las dejan hablar. Entonces hago lo que hace Vivianne (Blanlot, ministra de Defensa) y paso a la acción: en vez de hacerle la pregunta al jefe o al vicepresidente, la planteo a las mujeres que están ahí. Todos se descolocan, pero creo que si la actitud de abrirles espacio no surge voluntariamente, hay que forzarla".

CANTIDAD Y CALIDAD

Una de las primeras razones de la necesidad de más mujeres en el poder tiene que ver con la justicia: si las mujeres son la mitad de la población, no es aceptable que estén subrepresentadas. A su vez, la legitimidad de la democracia resulta cuestionable si parte importante de la ciudadanía (desterremos lo de "minoría", ya que se trata de más del 50% de la población) está excluida de los puestos de decisión. Pero además de estas cuestiones, también se ponen en juego aspectos de corte pragmático: una mayor presencia de mujeres supone aprovechar mejor las capacidades de la población. Pese a las resistencias iniciales, no son pocos los varones que perciben los beneficios de esta incorporación a los equipos de trabajo. Así, la ministra de Defensa relata que al asumir su cargo ya tenía un jefe de gabinete uniformado designado previamente. Pese a ello, llevó cuatro mujeres muy potentes en cargos relevantes y designó a una de ellas jefa de gabinete político. Blanlot describe el proceso que desató esta innovación como "una pequeña guerra de guerrillas. Al principio hubo un rechazo total, llegando a esconderle papeles, a no comunicarse, tremendo. Tras dos meses de escaramuzas y después de despedir al jefe de gabinete militar, cosa que nunca había pasado, tuvieron que aceptar mis cambios y ahora resulta que los militares están continuamente pidiéndoles a las mujeres de mi gabinete que les ayuden a manejar diversos temas".



PAULINA VELOSO, MINISTRA DE LA PRESIDENCIA.



KAREN PONIACHIK, MINISTRA DE MINERIA Y ENERGIA.



CLARISA HARDY, MINISTRA DE PLANIFICACION Y COOPERACION.

También resulta curioso observar los cambios en la actitud de los varones frente al proceso de incorporación mujeres en las fuerzas armadas. "Al recorrer destacamentos, me he encontrado con que las jefas de las áreas de apoyo son mujeres, por ejemplo, la jefa de mantenimiento de los F-16, la jefa de todo el equipo de telecomunicaciones. Y esto se debe a que fueron las mejores de su promoción. En el actual proceso de graduación de todas las escuelas, en el 60% de los casos, las mejores alumnas son mujeres. Lo notable es que ellos están orgullosos, entonces se está produciendo una cosa que también tiene que ver con la presidenta porque la presidenta los encantó, eso es una realidad".

El cambio no sería posible sin un impulso de la autoridad política, en este caso el respaldo explícito de Bachelet. La titular de Minería ejemplifica cómo eso facilita ciertos procesos, tal como sucedió al plantear la necesidad de incorporar el Código de Buenas Prácticas Laborales (sobre no discriminación para la administración del Estado) en el nivel de los ejecutivos de las empresas estatales, casi todos ellos hombres. "No les gustó nada a los ejecutivos, pero bueno, lo tuvieron que aceptar a regañadientes porque invoqué 'la presidenta quiere'. Entonces, como la mayor parte de los directores son nombrados por la presidenta, la respuesta obligada es 'si la presidenta quiere, lo hacemos'. Y así avanzamos, poco a poco."

En sentido similar, la ministra de Defensa señala: "Empecé a dialogar directamente con las mujeres profesionales saltándome a los jefes. Todos se dieron cuenta de que esto era inevitable y empezaron a conformar equipos paritarios en distintos temas y en ocho, diez meses hay otro clima. Fue un proceso de adaptación sorprendentemente rápido, pero cierto es que los tiempos estaban para eso, ya que, obviamente, la presencia de nuestra presidenta lo estimuló".

AVANCES EN LAS POLITICAS PUBLICAS

Las iniciativas impulsadas desde el actual gabinete gubernamental que responden a una concepción de transversalidad de género son innumerables y, en ocasiones, revolucionarias. Sólo con cierta cuota de arbitrariedad se pueden seleccionar algunos ejemplos. Resulta particularmente interesante la gestión del actual Ministerio de Planificación, cuyo distintivo es, en palabras de la ministra Hardy, "el sello de la protección social fundamentado en una perspectiva de género": un modelo no familiarista de protección. Hardy, experta en el área de las políticas sociales y reconocida investigadora en materia de género, aclara el concepto: "Hay dos opciones en el mundo para enfrentar los sistemas de protección social, las familiaristas y las no familiaristas. El enfoque familiarista supone que el grueso de la protección descansa en la familia y que el Estado asume aquello de lo que la familia no se hace cargo. Este es el caso de Alemania, en donde aquello que pueda descansar en la familia, como es el cuidado de los niños y el cuidado de los adultos mayores, se asume allí, y el Estado promueve más bien seguridad social. La opción no familiarista no sitúa la responsabilidad de la protección social sobre los hombros de las familias y al no hacerlo, en rigor, liberamos a la mujeres. Chile ha hecho esa opción".

Por su parte, Rommy Schmidt, ministra de Bienes Nacionales, aludió a un clásico del reparto de derechos y deberes: la titularidad de las propiedades inmuebles. "Se da una labor social muy fuerte en el ámbito de regularización de títulos de dominio. Llegamos casi exclusivamente a un estrato socioeconómico bajo, en donde sucedía que las mujeres hacían todo el trámite, llevaban los papeles, pero cuando llegaba el minuto de decidir a nombre de quién ponemos el título, indiscutiblemente el titular era el hombre. ¿Por qué? Porque sí, él tiene que ser el dueño, aunque ellas hicieran todo el trabajo. Entonces empezamos a focalizar hacia ellas instrumentos de difusión para que pudieran no solo hacer el trabajo sino también inscribir a su nombre. Logramos cambiar un poquito las cifras, de un 40% a un 52% de beneficiarias, por ahora."

Otra batalla ganada en el ámbito de las empresas estatales de energía y minería fue la emprendida por Karen Poniachik contra un "ingrediente curricular" que juega fuerte a la hora de seleccionar personal femenino: el aspecto físico. "Con lo negativas que resulten tantas cosas en EE.UU., rescato como muy positivo que esté prohibido por ley no sólo exigir fotos en los CV, sino que tampoco se puede obligar a explicitar edad, número de hijos, religión. En la primera sesión de directorio plantée mi decisión de eliminar las fotos de los CV. Esto causó estupor y se adoptó de mala gana, a los directores les parecía superfluo." Tan superfluo, aparentemente, como otro ajuste exigido por Poniachik en materia de lenguaje: "Los accidentes laborales en la minería se miden en horas hombre, entonces exigí que fueran 'horas persona'. Me respondieron que los estándares internacionales dicen 'horas hombre', pero insistí hasta que logré el cambio. Del mismo modo, no hablo de hombres de negocios, sino de personas de negocios". No es necesario explicar a las ministras que la invisibilización de las mujeres en el lenguaje, lejos de ser un detalle inocente o azaroso, va de la mano de la historia de marginación de las mujeres.

También vale la pena prestar atención a las relaciones que se establecen entre las ministras, algo que marca una diferencia sustantiva en la calidad del trabajo. El relato de Laura Albornoz, ministra del Sernam, sobre una conversación con la presidenta Bachelet analizando la instalación de casas de acogida en todo Chile para mujeres víctimas de la violencia, por ejemplo: "Como me dijo la presidenta en sus primeros días: 'Pero Laura, no es tan difícil, habla con la Rommy (Schmidt, ministra de Bienes Nacionales) y que te pase una casa por regiones y armamos el programa'. Y aquí estamos con todas las ministras que me acompañan, coordinando programas especiales para mujeres víctimas. En materia de vivienda, la Rommy va revisando todos los inmuebles fiscales que ha encontrado a nivel nacional, la Clarisa (Hardy, ministra de Planificación) viendo cómo se les puede dar efectivamente una atención especial a esa mujeres que llegan ahí; la ministra de Salud, aportando para desarrollar un programa integral que no solamente supone dar refugio, sino también romper con el círculo de la violencia...". Y así se armó el programa que está en pleno funcionamiento, lo que sugiere que las políticas públicas se diseñan e implementan con competencia técnica y profesionalismo, tanto como con compromiso y sensibilidad, ingredientes que todavía suenan ajenos al ámbito del poder político.

> "A veces las instituciones no permiten que una levante la mano y diga: 'Mira, esto no puede seguir pasando'. Entonces mi receta es no tratar de imponer por la vía del discurso, sino simplemente sacar a las mujeres del rincón. Eso resulta." VIVIANNE BLANLOT, MINISTRA DE DEFENSA.

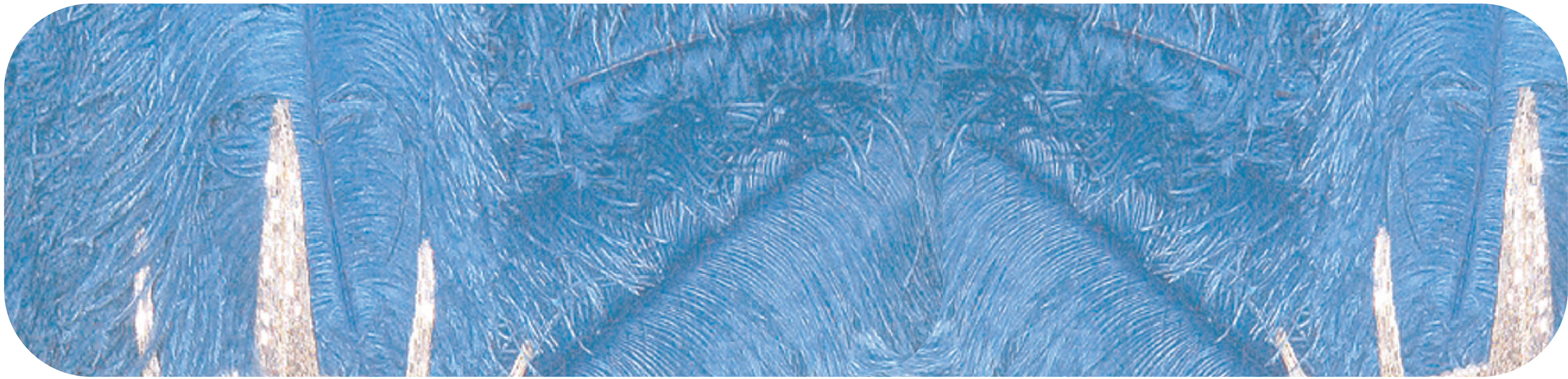
DEL PATIO TRASERO A PRIMERA DIVISION

¿Dónde está, entonces, la virtud de tener un gobierno paritario? Según Clarisa Hardy, el sello de género del gobierno está logrando poner en la agenda pública temas que estaban en el patio trasero. Sin embargo, la continuidad o no de esta tendencia en los próximos gobiernos es una cuestión que preocupa a las ministras. ¿La ciudadanía en general y la elite política, en particular, habrán de comprender la necesidad de abrir paso al despliegue del potencial femenino y masculino en el mundo productivo y reproductivo, en lo público y privado? Se trata, en fin, no sólo de vencer resistencias culturales sino, concretamente, de redistribuir responsabilidades y poder. Todavía no son excepcionales los casos en que las mujeres no quieren o no pueden asumir cargos más importantes, como constató la titular de Bienes Nacionales, al proponer el ascenso de una integrante de su equipo técnico. "Ella no quiere asumir cargos de mayor responsabilidad por sus hijos. Y este tipo de mujeres abunda, estas dificultades son bien transversales para todas las que trabajamos: esa mezcla del entusiasmo y la maravilla de lo que estoy haciendo, la oportunidad del cargo que tengo, junto con el dolor de la crianza de los niños, ¿cómo se compatibiliza? Creo que pasarán unas cuantas generaciones para tal vez tener la mejor respuesta."

En el siglo XXI, todavía suscita suspicacias el hecho de que una ministra busque la conciliación de la vida laboral y familiar desde las políticas públicas y en su entorno inmediato, al organizar el trabajo de sus equipos y el suyo propio. Estereotipos y prejuicios que aún gozan de buena salud sugieren definir tales esfuerzos como típicas "cosas de mujeres".

Aparentemente, llevará todavía su tiempo asumir que familia y trabajo son cosas de toda la sociedad: mujeres y varones, ministras y ministros, presidentas y presidentes. Y que la sobrecarga de unas u otros hacia uno u otro ámbito nunca es gratuita y siempre va en desmedro de vidas más plenas para todas y todos.

** Directora de Proyectos de la Fundación Friedrich Ebert en Chile.*



LAS SEÑORAS VAN BAILANDO

EXPERIENCIAS Aunque las comparsas suelan privilegiar juventud y esbeltez en los desfiles, de a poco algunas cosas están cambiando. La incorporación de un grupo de mujeres de 40, 50 y algunos años más, por ejemplo, hace punta en los corsos de Corrientes.

POR PAULA CARRI

Andrea Sánchez cuenta que ella siempre le decía a su hijo Pancho: "Acá tienen que pensar en las bahianas". "Viste ésas que vos ves en la tele y decís: ¡qué maravilla, mirá el espíritu de esta mujer! Bueno, ésas." Después de años de pensar en eso, finalmente llegó el día de poner el cuerpo. "Ibamos preparadas para que nos digan: 'Andá a cuidar a tus nietos'. Pero, en cambio, nosotras resultamos ser las que este año levantamos la tribuna. Porque a esta altura de nuestras vidas ya estamos desinhibidas, no nos importa el qué dirán. Y el grito comparsero nos sale del alma." Andrea tiene cinco décadas, cuatro hijos, un marido y una vida vivida en Corrientes, bajo el ala del Carnaval y su comparsa. Desfiló y fue pasista desde niña y hasta que cumplió diecisiete. Entonces se casó y fue solamente espectadora de los carnavales. Hoy, otra vez integra una comparsa, y no una cualquiera: para este grupo de señoras de entre cuarenta y pico y cincuenta años, ser parte es también hacer valer toda la experiencia y la seguridad que han adquirido sobre el mundo carnavalero. La comparsa que las incorporó es Ará Berá, a la sombra de su nueva directora Anahí Melgarejo, con quien prepararon a estas nueve mujeres que cada noche de corso se calzan altos zapatos, trajes azules brillantes algo menos osados que los de hace 30 años, y dejan atrás prejuicios, dolores corporales por tanto baile, hijos, maridos y nietos para adentrarse en lo que supo apasionarlas desde que eran niñas.

El antecedente lo tiene la comparsa Copacabana, que antes de desaparecer había formado un grupo de señoras inspirado en las bahianas brasileñas. En Ará Berá era un asunto pendiente, aun cuando estuviera dirigida por Stella Maris Folguerá, a quien en Corrientes señalan como "la señora carnaval".

"En nuestro grupo hay médicas, odontólogas, ginecólogas, amas de casa, y todas tenemos nuestra hinchada. No te olvides de que acá nos conocemos todos. Por eso este año fue arriesgarnos –opina Andrea–. Pero todo resultó muy cuidado. Además, en nuestro caso, la exhibición no pasa por la competencia. Pasa por la integración." Sin saberlo quizás, Andrea habla del mismo espíritu que motivó la creación de las bahianas. Se inició a comienzos del siglo XX en Brasil cuando, durante el período carnavalesco, las mujeres maduras de Bahía comercializaron vestimentas afro y comidas para las familias más ricas del barrio Botafogo, en Río de Janeiro. En vez de seguir dispersas en cada esquina se agruparon y conformaron un grupo con identidad propia dentro del Carnaval.

A tono con esta idea, Belén Jantus, directora de la comparsa Sapucay –que fue además reina del carnaval de Copacabana y de Sapucay–, cuenta que "este carnaval tiene la particularidad de ser más participativo y artesanal que otros. Acá el que quiere viene y se inscribe en una comparsa. Este carnaval siempre se ha volcado a lo social, a lo cultural. Las 400 o 500 personas que se inscriben son amateurs. Vienen porque tienen alma de comparseros. Aunque nosotros no tenemos mujeres maduras en nuestra comparsa porque estamos catalogados como la comparsa de la juventud. Y se da el fenómeno de que todos los jóvenes que se inscriben son muy bellos físicamente".

"La comparsa tiene muy pocos elementos disciplinarios. Y a su vez, el Carnaval destaca mucho las vanidades de la juventud. Por eso a los jóvenes hay que hacerles ver lo que depende de ellos", señala Folguerá. Cuenta otra mujer que el apoyo de las pasistas más jóvenes es total: "Mis hijos siempre participan en las comparsas. Yo antes venía, acarreaba las cosas y después me quedaba esperando. Ahora entro y me divierto". El marido no puede evitar agregar: "El año que viene no la dejo participar si no arman el grupo de 'señores'". Y es que a "las señoras", como las llaman en el corso, les sale naturalmente lo que a sus maridos les cuesta a veces exteriorizar. Pero son capaces de motivarlos y arrastrarlos.

La integración es un factor determinante en el éxito del proyecto. Muchos recuerdan la familia que participa año a año. El matrimonio y sus tres hijos todas las noches viven la fiesta desde adentro. Noches atrás, la lluvia intentó impedir la participación del grupo: sin dudarlo, y con esfuerzo, la familia alquiló una Traffic para trasladar hasta el corso los espaldares y demás elementos de los cinco.

Buscar respuestas colectivas, en una cultura determinada por lo descartable, es el desafío mayor de este proyecto. "Nosotros nos entreveramos por el carnaval", dice Folguerá. Diferentes clases sociales, géneros, ocupaciones y desocupaciones conviven en las noches previas al miércoles de ceniza. Y sin embargo, cuenta Andrea que muchas mujeres, al enterarse de la existencia del grupo, la llamaron diciéndole: "El año próximo me inscribo. ¿Tendré que bajar veinte kilos?".

Los correntinos parecen vivir pensando en el Carnaval. "Es que el trabajo es de mucha exposición", cuenta Folguerá, que estuvo durante 46 años involucrada en Ará Berá. "Hice todo lo que hay que hacer en las comparsas: organización de carros, equipo de vestuario, encargada de prensa, coordinado-

"Mis hijos siempre participan. Yo antes venía, acarreaba las cosas y me quedaba esperando. Ahora entro y me divierto." El marido agrega: "El año que viene no la dejo participar si no arman el grupo de 'señores'". Y es que a "las señoras", como las llaman en el corso, les sale algo que a sus maridos les cuesta; ellas los motivan, los arrastran.



ra de áreas (durante los últimos 10 años). Hay que estar trabajando todo el año. Hasta que comienza el diseño, la historia impone primero un trabajo de tablero y máquina de escribir. Luego viene la relación con los comparseros. Porque cada uno elige el traje con el que bailará. Entonces se les aconseja en el momento de la inscripción. Ahí estaba yo... El trabajo carnavalero es de mucho prestigio. Y en su mayoría el proceso está atravesado por las mujeres", agrega. En el carnaval correntino cada comparsero se paga su traje, lo cual implica a veces sacrificios. Los organizadores a su vez, cuando no cuentan con grandes sponsors, disminuyen el cachet de los participantes.

Belén Jantus, de Sapucay, sostiene que, pese a las dificultades, "porque somos más ejecutivas y constantes, las mujeres somos más fuertes dentro del Carnaval. A nivel dirigencial y comparsero". "Yo nunca dejé de dedicarme. Y el tiempo entregado a la comparsa fue a conciencia, no porque me sobrara", dice Folguerá, quien durante años fue gerente de la obra social del Estado provincial, y es además escritora y escultora, aunque añada que "mi oficio de escultora termina en la Rotonda de la Virgen", donde se cruza la ruta que marca el fin de la ciudad de Corrientes.

No en todos lados es Carnaval

POR L. P.

"De un lado de la General Paz, las murgas son patrimonio cultural y, del otro lado, ruidos molestos. En la Ciudad de Buenos Aires tienen una ley que protege los corsos y Cultura tiene un presupuesto para los carnavales. En cambio, en la provincia nos sentimos discriminados", denuncia Andrea Lattanzi, bailarina de una murga bonaerense. Andrea tiene 32 años y hace cinco que salta, suda y sueña con Los Pegotes de Florida, una agrupación que nació en 1924, pero que, pese a su historia, tiene más amenazas que reconocimientos. La murga no cuenta con un lugar donde ensayar ni permiso para tocar y bailar.

Pese a eso se van a juntar el sábado 24 de febrero en San Martín y las vías, frente de la plaza central de la localidad de Florida, a las 20. "El problema es que hace tres años que no podemos hacer un corso. En 2004 fuimos a la Municipalidad de Vicente López a pedir permiso y nos dijeron que no. Nos reunimos igual y cuando un par de vecinos se quejaron por los ruidos, vinieron doscientos policías a desalojarnos. Con tal de parar el corso son capaces de reprimir –se asombra–. En ese momento hicimos marchas, asambleas, juntamos firmas y no hubo forma. Por eso, el año pasado nos quedamos sin intentar nada. Pero no queremos que la murga se muera y, esta vez, nos mandamos directamente a un predio sin casas ni vecinos cercanos. Tenemos miedo porque hay chicos y familias, pero la idea es poder defender una actividad cultural del barrio que tiene más de ochenta años."

MONDO FISHON
POR VICTORIA LESCANO



CRISOL DE ESTILOS

La camada 2007 de la Saint Martins's School of Design, célebre academia de moda inglesa dirigida por Louise Wilson (de la que surgieron tanto los últimos nuevos nombres de la moda inglesa como los creadores reclutados por las principales firmas del mundo) tuvo entre sus desfiles de graduación indicadores del estilo, alemán, polaco, japonés, griego, españoles y también inglés que reflejaban el crisol de nacionalidades de los asistentes a la escuela de diseño.

Si bien las colecciones que funcionan como tesis de diseño no están a la venta, la ceremonia convoca a representantes de la industria y las principales tiendas inglesas porque es *vox populi* que en ese semillero se bocetan los estilos que serán furor en los próximas temporadas.

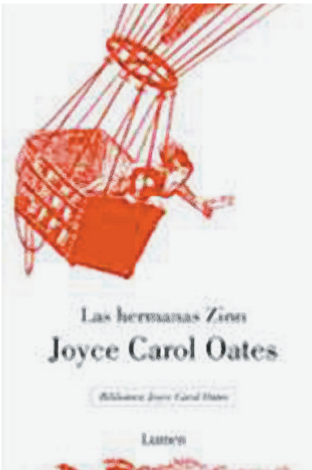
En simultáneo, la semana de la moda de Londres convocó en el apartado nuevos talentos al proyecto de moda Fashion East. Allí pudieron verse las remeras con estampas irónicas de Henry Holland (inspiradas tanto en el slang de los pubs como las remeras con mensaje político de Katherine Hamnett), las estampas de Danielle Scutt que en una colección oda a los perritos con pedigrí intentó reproducir texturas de pelo canino, y la colección darkie de Garreth Puh, el nuevo rebelde del circuito londinense.

También allí se dieron intercambios culturales: el diseñador americano Marc Jacobs mostró por primera vez su colección en Inglaterra, como coartada para celebrar en simultáneo la apertura de su tienda en Londres.

El máximo referente del joven diseño inglés y las alianzas comerciales lo simboliza Christopher Bailey, responsable de haber puesto en la cresta de la ola a la histórica firma Burberry. Durante 2006, sus variaciones sobre la gabardina beige favorita de Bogart fueron imitadas por diseñadores indies y cadenas masivas. Para el invierno 07 europeo, desde la semana de la moda de Milán (el 17 de febrero) y para Burberry Prorsum, Bailey enunció sus últimos dictados: abrigos cortos y largos en color negro que citan armaduras medievales y los super looks del tunecino Azzedine Alaia circa 1980. En palabras de Bailey: "Es más rockera que las colecciones anteriores".

Otros revivals del estilo inglés: primero, la colección de Pringle of Scotland, la firma de tejidos que en su partido de diseño se jugó por abrigos de cashmere y crochet con siluetas innovadoras. Segundo, el regreso de la tienda Biba. La mítica tienda de fines de los '60 resurgió de sus cenizas hace dos temporadas a cargo de la diseñadora Bella Freud, quien recurrió a plataformas y vestidos rescatados del archivo de diseño de la casa. Pero la propuesta para el invierno 2007 europeo tuvo pésima crítica de una de las prosas más afiladas de la prensa inglesa. Dijo Sara Mower: "En Biba se vieron los mismos diseños de vestidos mod y abrigos que ofrecen las cadenas de ropa masiva; el gesto de las modelos en la pasarela reflejó el desgano de la diseñadora Bella Freud, a quien aconsejo que mejore la calidad de las telas".

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA



Escuela de damitas (freaks)

Las hermanas Zinn
Joyce Carol Oates
Editorial Lumen
992 páginas

¿Se puede seguir leyendo *Mujercitas*? ¿Es posible escribirla de nuevo? La historia de las 5 hermanas Zinn, incluida la menor, adoptada, despreciada y de pronto raptada por un hombre misterioso que viaja en globo aerostático, fue escrita en 1882 por una de las autoras más prolíficas y originales de Estados Unidos, tal vez el nombre femenino más repetido en vano cada víspera del Nobel.

La historia de las hermanas Zinn, que transcurre en pleno siglo XIX, provoca un doble sí como respuesta a las preguntas del principio. El registro y las historias, miradas desde lejos, son idénticas. Calco de las novelas victorianas escritas por mujeres para mujeres, esta historia aparentemente lineal se concentra en una familia que debe basar en el matrimonio de las hijas la clave para seguir aparentando que lo perdido no se perdió. Quien no tolere las dispersiones, las descripciones minuciosas de ambientes y personajes y al narrador, que constantemente apela a la complicidad con sus burgueses y bien pensantes lectores, tendrá que abstenerse de ingresar a esta parodia delirante, llena de homenaje e irreverencia hacia la creación de Luise M. Alcott y a toda una tradición de escuela para damitas.

En 1963, Oates sacó su primera novela, y desde entonces ha publicado alrededor de 50 libros entre poesía, ensayos, cuentos cortos, obras de teatro y novelas. Con su novela *Bellefleur,* considerada una obra maestra por muchos buenos lectores, demostró que era capaz de resucitar un género tan encariñado con la muerte como el gótico. Afecta a los desafíos y a las proezas, ha realizado novelas para adolescentes, piezas de suspenso por las que deambulan maníacos sexuales, abusadores de niños, entre otras figuritas difíciles.

Oates, que ha reflexionado sobre literatura en diversos ensayos y en prólogos a novelas como *Jane Eyre,* respondió con estas casi mil páginas cuando la casa editora le pidió un prólogo para *Mujercitas.*

Sin ninguna piedad para sus personajes que de lejos se parecen a Jo y a sus hermanas, pero de cerca se deforman, convierte a una de ellas en médium y al resto en actriz fracasada, viuda, esposa insatisfecha, actriz perdida. Oates destila maldad a través de la voz del narrador. Omnisciente como corresponde, pero también indiscreto, el narrador es capaz de revelar los más ocultos pensamientos que empujan a las acciones de las mujeres y convencido, también como corresponde, de que los hombres construyen una especie superior. Extravagancia y castigo son los dos extremos del péndulo por el que van y vienen corriendo como locas las ridículas, y pasadas de moda, hermanitas Zinn.

CHIVOS REGALS



Fresco como la fruta

Tocai Friulano es el varietal que Jean Rivier acaba de sumar a su oferta de botellas para este verano. Si bien es elaborado con uvas cosechadas en su viñedo de Mendoza, el origen de la cepa es un poco más lejano: la región italiana de Friuli. Se consume a poco menos de 10°, y hay que apurarse, porque la edición es limitada.



Cuidados especiales

Hydro-protect es el hidratante diario con protección activa que Eucerin formuló para pieles sensibles. Está pensado para contrarrestar el efecto de agresiones externas como los rayos UV, el ozono, la nicotina; combina vitamina E y AGR (que depura radicales libres), y cuenta con filtros fotoestables.



Noche y día

Dos son los pasos que Ebel París propone para Supremacie, su tratamiento para mujeres de 40 años y más interesadas en reforzar la hidratación (de día) y disfrutar de un efecto reconstituyente (de noche). Supremacie Día tiene FPS 15 y también Regenere complexe jour, que compensa la pérdida de firmeza y da efecto lifting; Supremacie Noche, en cambio, tiene Regenere complexe nuit, que reduce arrugas.

ESCENAS



Variedades espectaculares

Un paseo rebosante de brillo, color, energía positiva y música, por personajes que hacen a la historia del espectáculo, es el que propone Walter Soares junto al grupo Kabala integrado por Marcelo Iglesias, Mario Filgueiras, Fanny Bianco, Lorena de Castro, Eleonora de Rueda y Jole Tabasso, lujosamente ataviados por David Ghersinich. Entre las numerosas figuras homenajeadas están las Andrew Sisters, Mina y Josephine Baker.

Grupo Kabala*, en La Casona del Teatro, Corrientes 1975, viernes y sábados a las 23, a $ 20 y $ 25, 4953-5595.*



Tomá mate

Ni el músculo duerme ni la ambición (artística) descansa, si hablamos de José Muscari, quien a poco de haber presentado *Cotillón*, ya tiene en cartel una nueva obra que anuncia con desparpajo, como "el estreno que ya se sabe que fracasará", de humor "con un poco de mal gusto", con "un texto que se cae a pedazos". Para que no queden dudas, la pieza se llama *Dame morbo*, y en la dramaturgia participó Bernardo Cappa. Son sus audaces intérpretes Emiliano Figueredo, Paula Schiavon y Natalia Señorales, la música original la compuso Mauro García Barbé y el vestuario lleva la firma de Veneo.

Dame morbo, Humor Hot, *los viernes a las 23 en Belisario, Corrientes 1624, a $ 15, 4373-3465.*



Cabareteando

Los miércoles por la noche se abre un espacio para la distensión y la risa inteligente gracias a las humoradas de *El 3340*, un neocabaret al que no le falta nada para pasarla de maravillas entre monólogos, canciones y otros numeritos irresistibles que realiza el llamado "elenco inestable": Noralih Gago, Mónica Cabrera, Eugenia Guerty, Gimena Riestra, Damián Dreizik, Marina Bellati, Pablo Palavecino, Silvia Yori, Teresa Murias, todos/as bajo la fusta de Juan Parodi. Lleven pañuelos, porque es para llorar de risa.

El 3340. *Con humos de cabaret, los miércoles a las 21 en El Anfitrión, Venezuela 3340, a $ 15, reservas al 4931-2124.*

RECURSOS

Aventura escénica

En El Muererío Teatro se puede aprender a darle nueva vida al trabajo actoral mediante un curso interdisciplinario e intensivo que apunta a la integración cuerpo-mente. Este taller de formación coordinado por el prestigioso director y docente Diego Starosta dura dos años, empieza en marzo y está organizado en cuatro cuatrimestres sobre los siguientes ejes: Técnicas del movimiento, Espacio sonoro-musical y Area Teórica, con la intención de sumar el rubro Espacio Técnico (escenografía, vestuario, luces). He la brújula: El Muererío Teatro, Córdoba 5520, 4773-4443.
info@elmuererioteatro.com.ar

HOY VIERNES

Lo que el viento se llevó,
a las 18.15 por TCM
La famosísima película en que el recio capitán Rhett Butler mandó virilmente al carajo a la indómita señorita Scarlett O'Hara, después de que ella le hiciera unas cuantas perradas (a otras personas en olor de santidad, como Melanie, también), se incendiara Atlanta y él casi la violara. Un ameno relato en el que se idealiza la esclavitud de los negros leales a sus amos y el heroísmo de los caballeros sureños que van a la guerra contra el Norte. Vale señalar que hace unos años, en 2001, apareció en los Estados Unidos una suerte de parodia de la novela de Margaret Mitchell, escrita por Alice Radall titulada *The Wind Done Gone*: la misma historia pero contada desde el punto de vista de una mulata, hija del patrón blanco y una esclava negra, y además hermanastra de la mismísima Scarlett. Los herederos de Mitchell hicieron juicio, pero Radall mereció el apoyo de intelectuales como Harper Lee *(Matar un ruiseñor)* y John Berendt *(Medianoche en el jardín del bien y del mal)*. "Una vez, en los Estados Unidos, la ley prohibía a los negros aprender a leer y a escribir. Por eso decidí contar la historia de una mujer negra que leyendo aprende a escribir, y luego escribe para redimirse", declaró Alice R.

La hija de D'Artagnan,
a las 22 por Europa Europa
La fogosa vástaga del mosquetero del título zafa del convento y presiona a papito para que deje la clase pasiva y vuelva a las andadas con la noble meta de salvar a Francia. Desde luego, la idea es que lo haga junto a sus ex compañeritos de fajina, también jubilados. Con Sophie Marceau y Philippe Noiret.

Gigi,
a las 22 por TCM
Picante comedia musical conducida con mano maestra por Vincente Minnelli después de sortear escollos de la censura hollywoodense de los '50, con una ficha técnica insuperable: Alan Jay Lerner en el guión (adaptando a Colette, claro); Frederick Loewe componiendo la partitura; Cecil Beaton a cargo de la pilchas y el diseño de arte... Leslie Caron es la fresca y cándida adolescente que se va avivando por el camino y Louis Jourdan –con esa bonita cara de estragado– encarna al mujeriego exhibicionista.

Nunca fui santa,
a las 22 por Cinecanal Classics
"En la pantalla es una actriz tan fuerte como Garbo y tan buena comediante como Chaplin." Así defendió a Marilyn Monroe el director de esta amabilísima comedia, Joshua Logan. La estrella es una adorable cantante del bar El Dragón Azul, en donde recibe la romántica declaración del más inocente y atolondrado de los vaqueros, Don Murray.

La flecha rota,
a las 24 por TCM
Hacedor de muy estimables westerns, Delmer Daves supo dar relieve de sujetos a algunos personajes femeninos, como es el caso de la india nativa Debra Paget en este film (1950) de noble inspiración humanista que tiene una historia de amor con el larguirucho blanquito Jimmy Stewart.

SABADO 24

Stupidity,
a las 9.45 por I-Sat
Collage de diversos materiales visuales, más testimonios de gente variada (de Noam Chomsky a Joel Schumacher) sobre la estupidez humana en general, con George Bush como estrella, el más tonto de los poderosos, o viceversa.

Los profesionales,
a las 13 por Retro
Western trepidante de Richard Brooks, con un reparto de primera que incluye a Lee Marvin, Burt Lancaster, Robert Ryan, Jack Palance y la despampanante Claudia Cardinale.

El cadáver de la novia,
a las 10.45 por HBO
A partir del fragmento de una vieja leyenda folklórica, Tim Burton se enamoró del personaje de la finada novia: "Ella me llevó hacia la extraña historia de amor entre dos mundos, el de los vivos y el de los muertos".

El príncipe y la corista,
a las 15.20 por Retro
Marilyn otra vez, aquí ganándole la partida (interpretativa) al mismísimo Laurence Olivier, actor de grandes recursos, indiscutiblemente, pero sin poder bajarse casi nunca del caballo (que está sobre un pedestal, como es natural).

Entre copas,
a las 22 por Cinecanal
Viaje a través de los viñedos de California que emprenden dos amigos bien diferentes. Entre la cata de vinos y el encuentro con mujeres, el divorciado Paul Giamatti y el novio al borde del altar Thomas Haden Church sacan a relucir sus fracasos en la vida personal y profesional. Para verla con una buena botella y una linda copa al alcance.

DOMINGO 25

Agatha, a las 12.30 por Cinemax
En 1926, la gran escritora de policiales de enigma Agatha Christie desapareció durante once días sin dejar pistas. En este sugestivo relato se lanza una hipótesis que la espléndida Vanessa Redgrave vuelve creíble.

Monsieur Hire,
a las 20.30 por TV5
Probablemente la mejor realización de Patrice Leconte, cine negro basado sobre una novela de Simenon, conciso, depurado, angustiante. Con dos protagonistas de lujo: Michel Blanc y Sandrine Bonnaire.

Scream, vigila quién te llama,
a las 22.05 por I-Sat
Wes Craven en su salsa mejor condimentada: cruel asesino enmascarado que desgarra carne joven, policías opas, padres y madres inoperantes, profesores subnormales, adolescentes cuyo boleto a la adultez quizá no tenga retorno.

Secreto en la montaña,
a las 22 por Movie City
Uno de los méritos de este film de Ang Lee, sobre relato de Annie Proulx, es haberse atrevido a idealizar un romance entre vaqueros contemporáneos, personajes mediocres engrandecidos por la pasión.

Extras,
a las 23.15 por HBO
Media hora de Ricky Gervais, en su segunda temporada más negro, amargo y arriesgado que nunca. Siempre en la compañía de alguna estrella que se presta desinhibidamente al juego: la semana pasada, Orlando Bloom estuvo genial.

LUNES 26

Tres es multitud,
a las 20.15 por Cinemax
Historia de dos amores –uno imposible– y también de una rara amistad entre dos varones de diversa edad y condición, en una comedia altamente disfrutable, donde Bill Murray sigue bordando su personaje habitual y Jason Schwartzman (casi 10 años antes de *María Antonieta* de Sofia Coppola), ya da la nota extravagante.

MARTES 27

Sabrina, a las 16.40 por Cinecanal Classics
¿Qué más podríamos agregar a lo ya dicho en la tantas veces exaltada comedia de Billy Wilder, con la impar Audrey Hepburn, entre el Patito Feo (invisible, en realidad) que se vuelve exquisito cisne, y la Cenicienta que se queda con el alunado príncipe Humphrey Bogart?

MIERCOLES 28

La fortuna de Cookie, a las 14 por Cosmopolitan
Deleitosa comedia del maestro Robert Altman, donde el suicidio de una dama es disfrazado de crimen por dos sobrinas codiciosas que inventan un falso culpable. Diversión, emoción, buen jazz y grandes actuaciones.

Las chicas, a las 18.40 por TCM
Espectacular musical (Cole Porter) de refinado y vanguardista diseño, con chicas glamorosas (Mitzi Gaynor, Kay Kendall, Taina Elg) y bailarín consumado (Gene Kelly), guiados por George Cukor.

Cuando arden las brujas, a las 22 por Cinecanal Classics
El estremecedor itinerario de un histórico cazador de brujas, el torturador y asesino serial Matthew Hopkins, impresionantemente encarnado por Vincent Price, en uno de los (ay, pocos) films de culto del misterioso realizador inglés Michael Reeves.

Dos reinas



Desde niñas, en el colegio, Connie y Carla intentan cantar a dúo, pero sus compañeras las ignoran. Ya adultas, siguen haciendo sus numeritos de famosas comedias musicales en un bar de mala muerte en el aeropuerto de Chicago, con piezas de vestuario encimadas que se van quitando para entonar sucesivamente temas de *Oklahoma!, Jesus Christ Superstar, Cats...* frente a un público que conversa, lee, se duerme. Una lágrima, la verdad sea dicha. O dos. Para colmo, el único tipo que las elogia, un gordito transportador de droga, es asesinado por el gangster al que le sustrajo un kilo de cocaína. Como en *Una Eva y dos Adanes* (y en otros films sobre testigos involuntarios de hechos criminales), Connie y Carla asisten aterradas a la muerte del pobre Frank, son avistadas e identificadas por los villanos y deben huir a toda marcha en coche ("Drive, Thelma, drive", azuza Carla a Connie), dejando sumidas en la aflicción a sus respectivas madres que al verlas tan emperifolladas deducen que se han hecho prostitutas. En plena carretera discurren acerca del mejor lugar para pasar inadvertidas, buscan un sitio "donde no haya teatro, ni musicales, ni ninguna otra actividad cultural". Y ambas coinciden aliviadas: "¡Los Angeles!".

Y quien dice L.A., está diciendo Hollywood, cómo no. Cartel, palmeras, zona oeste, depto tristemente amueblado, laburito en un salón de belleza donde las chicas muestran raudamente la hilacha de su falta de oficio. Las despiden y para reanimarse se van a un bar. Como buenas pajueranas caen en un boliche sin darse cuenta de que es gay, dos chicos lindos bailan con ellas, encantadas, y cuando termina el tema, ellos se besan en la boca, y Carla y Connie se atragantan. De pronto comienza el show, las rodean travestis con sus pelucones, pestañotas, derroche de delineador, sobreboca, mucho lustre, y las chicas escuchan la palabra que cambiará sus cabezas y les resultará un buen rebusque para despistar perseguidores: audicionar. Amigas y socias, C&C deciden hacerse pasar por travestis con tres capas de maquillaje, bajando dos tonos la voz y siguiendo la máxima de Debbie Reynolds, ídola de Carla: "Hombros atrás, mentón arriba, pechos adelante". Interpretan canciones de *Cabaret*, de *Evita* y son contratadas.

A partir de ese momento, la comedia se sale un poco del molde personaje –que-se-traviste-para-conseguir-trabajo *(Tootsie, Victor-Victoria)*– y por la vía del humor y la ternura, con suficientes dinamismo e ingenio, entra en el terreno de la sincera aceptación de la diversidad, de la integración de Connie y Carla a un grupo humano tan fascinado como ellas por las candilejas, el show musical, la representación teatral. Paralelamente, el straight Jeff —personaje que encarna con inesperada gracia David Duchovny—, hermano de una de las travestis a quien no ve hace veinte años, pone todo su empeño en dejar caer sus prejuicios y acercarse a él/ella. Sobre la escena, Connie y Carla descubren entusiasmadas que tienen mayor libertad de expresión, "como hombres podemos decir lo que queramos" (por ejemplo, un chiste a propósito de *Jesus Christ Superstar* sobre lo difícil que es encontrar un tipo en Nazareth, "donde la pobre María Magdalena se enamora de uno de 33 que vive con la mamá, quien jamás aceptará por nuera a una shikse con pasado..."). Siempre desde el escenario, con el nuevo desparpajo adquirido, preguntan a una mujer del público por qué no se ríe. "Bótox", explica la amiga, "Veneno, ¡oh, no!", exclama Connie. "¿Cuántas se matan las arrugas?", y la mitad de los/as presentes levantan la mano.

Entre guiños cinéfilos, oraciones a Santa María de las Travestis (que cierran con un gay-men, en vez del clásico amén) y gratos números musicales se afirma el éxito de las supuestas drag queens, y también aumenta la posibilidad de que los mafiosos las encuentren. Sobre todo porque Tibor, el segundo del gangster, está haciendo toda la ruta de los musicales, se enamora del género y cada vez que habla con su jefe adopta la jerga de los críticos de teatro.

El guión de *Connie y Carla*, idealmente protagonizada por Nia Vardalos y Toni Collette, fue escrito por Vardalos (también productora y autora de *Mi gran casamiento griego*). Una comedia que además de hacer reír y de conmover, de demostrar que a veces el hábito hace al monje (o a la monja), brinda el regalito final de la presencia estelar de Debbie Reynolds, icono gay, quien responde a una carta de Carla y participa enfundada en brillos, cantando y bailando en el grand finale, antes de mandarse un bocadillo antológico.

Carla y Connie*, mañana sábado a las 14,15 por Cinemax.*

REINA todoterreno



STARS Modelo ultraprecoz, belleza exóticamente refinada, actriz de films brillantes y de los otros, cantante folk, **Milla Jovovich** parecía tenerlo todo hasta que notó una carencia. Entonces se asoció con una amiga modelo para fundar su propia firma de moda. La conquista del mundo recién empieza, y va bien.

POR VICTORIA LESCANO

El 5 de febrero, en una locación digna de un film de flappers, con chaise-longues y biombos chinos dispuestos en el interior del Grammercy Park Hotel que oficiaron de pasarela vintage –y a modo de pequeño show paralelo a la Semana de la Moda de Nueva York–, la firma Jovovich-Hawk, (proyecto de moda de la actriz Milla Jovovich y la modelo Carmen Hawk) mostró sus novedades para el invierno 2007.

La reformulación de las siluetas y los vestidos de los años '30 y los '70 que llevaron las modelos en esas escenas de moda admitió en su colección vestidos largos con prints florales, visos de seda bordados, batones de línea sirena con lazos rosa Dior, chalecos de gasa color hueso y tailleurs retro, que en conjunto recordaron el rescate de tesoros del ático de alguna abuelita elegantísima. El pase de moda estuvo también acompañado de una puesta de maniquíes que exhibieron los diez modelos que Jovovich-Hawk realizó por encargo de la firma MNG, y que se conseguirán en las tiendas desde el 15 de abril.

La marca con citas historicistas Jovovich-Hawk empezó durante el invierno 2005. Dijo Milla a la revista *Vogue* sobre el detonante de su nuevo oficio: "Todo comenzó durante mi etapa como modelo y como consecuencia de la repercusión que mi estilo y el de Carmen empezaron a tener en los medios. Nuestro abordaje no fue tan sencillo como un capricho por ahora, ¡vamos a hacer algunos lindos vestidos! Estamos seriamente comprometidas con el proceso de diseño y realización de las prendas. El desfile del comienzo fue un ejemplo de nuestro modus operandi: no teníamos ningún presupuesto, ni siquiera un maquillador, pero sí nuestras amigas, las mejores modelos como Lou Dillon, quienes se pasearon por nuestro showroom mientras la prensa tomaba un té con scones horneados por nosotras. Siento que la moda se ha decantado por el dinero y los grandes shows, nosotras no gastamos toda nuestra fortuna en un desfile y sin embargo la propuesta llamó mucho la atención".

Siento que la moda se ha decantado por el dinero y los grandes shows, nosotras no gastamos toda nuestra fortuna en un desfile y sin embargo la propuesta llamó mucho la atención.

En noviembre de 2006 les llegó el reconocimiento del establishment de la moda americana: las chicas sacaron a relucir piezas vintage con otras más rockeras para asistir a la gala anual de CFDA (Council Fashion Designers Award), en la que fueron premiadas en la categoría revelación.

Modelo de gráfica y pasarelas, el debut de Jovovich en la moda fue a los once años, bajo la dirección del fotógrafo Helmut Newton y en el marco de una serie de cortos sobre mujeres para Revlon. Desde 1998 en adelante protagonizó campañas de firmas tan diversas como Banana Republic y Gap, Donna Karan y Christian Dior. Pero la heroína de la saga de ciencia ficción *Resident Evil* (algunos rumores indican que su personaje, Alice, va a aparecer en el nuevo film absolutamente ataviada con los diseños de Jovovich-Hawk) y el film *El quinto elemento,* y villana en la parodia hacia el fashion system que fue *Zoolander*, antes de dedicarse al revisionismo de moda grabó un álbum de folk y lideró la banda Plastic is History con la que, en 1999, dio una docena de conciertos en Los Angeles y Nueva York.

El taller de diseño y espacio de ventas por appointment del dúo Jovovich-Hawk está situado en el Greenwich, y de allí salen prendas que se comercializan en cincuenta puntos de venta, entre ellos las tiendas Fred Segal y Harvey Nichols.

Como correlato del lanzamiento de su más reciente colección, Milla y Carmen concedieron una entrevista ante las cámaras de videos intimistas del sitio *Style.com.* Allí demuestran que no sólo tienen talento con la costura y el modelaje: Carmen toca el ukelele, y Milla, ataviada con baby doll vintage negro, canta *Anybody has seen my girl?,* mientras da pasos de baile a lo Josephine Baker. Por cierto, el perchero de Jovovich-Hawk y una secuencia con los dibujos de las prendas aparecen en el clip.

Acto seguido, consultada sobre las influencias de diseño, declamó Milla: "Las dos somos grandes compradoras de vintage y tenemos una inmensa colección de libros de historia de la moda; la literatura es otra fuente de inspiración. Para el verano 2006 me puse a diseñar luego de terminar de leer las obras completas de Charles Dickens, y ese universo apareció en la colección de invierno. Luego pasé a leer libros de buenas maneras del siglo XVII. Si bien nuestros diseños se inspiran en el pasado, hay un cierto toque de originalidad a la hora de mezclar detalles, décadas y referentes que generan rupturas y definen las siluetas".

EL CUERPO Y LA LEY

POR CAMPAÑA NACIONAL POR EL DERECHO AL ABORTO LEGAL, SEGURO Y GRATUITO

La Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito manifiesta su apoyo al fallo de la jueza de Menores Silvana Darmandrail, que señala claramente que el caso de la chica de 14 años violada por su padrastro se encuadra en el art. 86 inc. 1 del Código Penal. Ese fallo habla de entender la salud en sentido integral: la salud no es sólo física sino también psíquica y social.

Lamentamos tener que repetir una vez más que estos casos no deben judicializarse. Exigimos que los hospitales actúen con celeridad, cumpliendo con la ley vigente. Sustentan nuestra fundamentación no sólo lo señalado en este fallo sino también los pronunciamientos de la Suprema Corte de la provincia de Buenos Aires del año 2005 y 2006, sentando posición frente a las dos excepciones contempladas en el artículo 86 del Código Penal. También el respeto y cumplimiento de tratados internacionales con rango constitucional como la nueva Ley de Protección Integral de Niños, Niñas y Adolescentes, la Convención Internacional de los Derechos del Niño, la Convención contra toda Forma de Discriminación hacia la Mujer y la Convención Internacional de Belem do Pará.

No cumplir con la ley vigente trae como consecuencia la revictimización y el desamparo para las mujeres, que suman a la situación traumática que deben atravesar la exposición permanente y reiterada frente a diferentes instancias judiciales y la exposición pública, entre otras cosas.

Para dar una solución definitiva a esta violación sistemática de derechos es imperioso y urgente que se cambie la legislación. Se debe despenalizar y legalizar el aborto para que toda mujer que decide interrumpir un embarazo pueda hacerlo en cualquier servicio de salud en condiciones seguras y sin riesgos.

¿Y por casa cómo andamos?

SOCIEDAD No es novedad que madres y padres suelen tener una percepción diferente de límites, responsabilidades y obligaciones de la maternidad, la paternidad y la vida cotidiana. Entre el hacerse cargo y la mentada (por ellos) “colaboración” hay un trecho que ahora empieza a palparse en números, gracias a una encuesta que mide percepciones de género sobre el reparto de tareas domésticas.

POR LUCIANA PEKER

No hay reloj de entrada ni de salida. A veces las vacaciones son más trabajo que el trabajo y la hora de irse es el descanso del estar que no tiene nada de plácido. No hay día con hora de largada ni noche con hora de final. No hay fin de semana, asueto por carnaval, feriado nacional y, ni siquiera, 1º de mayo. Como mucho, un día de la madre (en el que también hay que visitar a la propia madre y a la suegra para coronar el homenaje). El trabajo doméstico es tan inagotable como agotador. Pero también fue, es y sigue siendo tan pesado como invisible. Eso sí, los padres nuevos ahora son –¿parecen ser?– nuevos padres, más colaboradores con sus mujeres y compinches y responsables con sus hijos.

Rebobinemos. ¿Más que? ¿Colaboradores? Esa palabra es la que usan ellos, muchas veces ellas, las maestras de jardín, las directoras de escuelas, los sociólogos de televisión y los médicos en los cursos de pre-padres nuevos. Si ellos son más colaboradores, se supone que ellas son las responsables del hogar y sus hijos y ellos son mejores “che, papis” (che papi cambiale el pañal, che papi llevalo vos a vacunar) que sus propios padres (que ni eso). Sin embargo, ese latiguillo de los maridos que ayudan (más) y colaboran (más) que sus antecesores masculinos es el lugar común donde se asienta el festejo a los nuevos varones (a los que las señoritas Carolinas felicitan en la puerta del jardín por traerle la mochilita con la mamadera y no olvidar el protector solar para la colonia) y el inamovible peso de reina devastada y descoronada del hogar de las mujeres. Ah, un detalle: si el protector solar está en la mochila acarreada por la mamá es obvio porque por algo es la madre, pero si no está esa mujer merece una reprimenda de la señorita Carolina de “¡ay, mami, dónde tenés la cabeza!”.

Sobre el tema, algunos datos surgen de una encuesta telefónica realizada a 300 personas de Capital Federal, hace dos años y difundida en febrero del 2007, por el newsletter *Mam's & Babys (www.mamsandbabys.com.ar)*, que es un programa de marketing directo focalizado en familias recientes. El sondeo está lejos de representar una estadística con validez científica sobre el reparto del trabajo doméstico pero sí aporta una fotografía de esas miles y miles de charlas en plazas, peloteros, maternidades y escuelas sobre qué tan nueva es la nueva paternidad.

Allí, apenas el 8 por ciento de los varones admite que cocina, lava y plancha habitualmente en su casa. Pero –vaya diferencia– el 0 por ciento de las mujeres dice que sus maridos, cónyuges, concubinos o novios cocinan, lavan y planchan. También el 8 por ciento de ellos asegura que cambian pañales –no uno o dos, sino muchos pañales– y cambian a sus hijos y, en cambio, sólo el 3 por ciento de las madres considera que el padre de sus hijos cambia a sus hijos.

Hay más: ellas creen que ellos juegan más con sus hijos (14 por ciento) de lo que ellos dicen jugar (6 por ciento). Tal vez porque los varones siguen viéndose –o queriéndose ver– como nenes grandes y lúdicos. La psicóloga Diana Liniado, autora del libro *¿Cómo era ser niño?,* explora sobre las diferencias de percepciones de la misma realidad según los géneros. “No olvidemos que la subjetividad está siempre en juego. Ejemplo: la madre ve al padre jugar con los chicos, pero el padre muchas veces tiene la cabeza en otra parte, parece que juega y que está ahí. Sin embargo juega un poco por obligación o automáticamente, y por lo tanto no siente que eso sea jugar. Lo mismo en cuanto a la ayuda en el hogar: ella espera mucho más de lo que él hace... entonces lo que él aporta es poco. En cambio, para él, es más de lo que desearía, por eso cree que es bastante.”

SEGUIME, CHANGO

Sin embargo, en algo coinciden los dos géneros: el trabajito favorito de los varones es ir a comprar al supermercado. El 31 por ciento de ellos y ellas cuenta que a los hombres les gusta hacer rodar el changuito. “No creo que esto se pueda extrapolar a todos los varones en general y mucho menos a los pobres, pero sí a los gourmet (de clase media sofistiqueti) porque compran el vino, el salame y el queso que les gusta y porque es otro lugar donde pueden manejar la guita. Además, comprar y consumir siempre calma los nervios. Mucho más que cambiar pañales”, analiza desde el llano cotidiano Cristina Zurutuza, psicóloga e integrante del Comité Latinoamericano para la Defensa de los Derechos de la Mujer (Cladem). Liniado también baraja posibilidades con respecto a la elección de los varones de pasearse entre las góndolas. “El hecho de que una de las tareas más placenteras para estos padres sea ir al supermercado puede significar: 1) el control sobre un área femenina, 2) la versión moderna del hombre ‘prehistórico’ que partía a la caza para proveer el alimento, 3) les gusta sentirse como niños en medio de todo lo que hay para comprar... Habría que ver qué es lo que consumen los varones en el supermercado, quizás les interesen los electrodomésticos, los vinos o descubrir la marcas nuevas, pero, en todos los casos, dudo que la ida al súper tenga la misma función que para las mujeres.”

VAS A VER SI LE CUENTO A MI PADRE...

El gran baluarte de los nuevos padres para fundar y asentarse en su renovada paternidad es que ellos son padres más presentes, activos, atentos y cariñosos de lo que fueron sus propios padres con ellos. De hecho, en la encuesta de *Mam's & Babys* el 78 por ciento contestó que existen muchas diferencias entre ellos y sus progenitores. Según la visión femenina, la distancia entre sus maridos y sus suegros también existe, pero no tanto, ya que el 66 por ciento de las mujeres considera que hay muchas diferencias y el 27 por ciento que hay, pero pocas. “Es verdad que los varones cambiaron respecto de sus padres. Ahí creo que las mujeres se equivocan y miden respecto de sus deseos porque las de 30 o 40 no saben lo que eran los tipos de 70... ¡madre mía!”, advierte Zurutuza. “Puede que la postura masculina resulte cínica, pero lo que me sorprende es que los varones se preocupen de dar una imagen más domesticada de la que daban hace unos años, menos machista y más ‘colaboradora’. Hemos creado escuela”, valora. Liniado también rescata las diferen-

¿Qué tareas realiza el padre dentro del hogar?

✳ Compras en el supermercado:
Según él: 31% / Según ella: 31%
✳ Juega con los chicos:
Según él: 6% / Según ella: 14%
✳ Va a las reuniones del colegio:
Según él: 4% / Según ella: 7%
✳ Cambia los pañales y viste a los chicos:
Según él: 8% / Según ella: 3%
✳ Los lleva al médico:
Según él: 5% / Según ella: 1%
✳ Los acompaña a practicar deportes:
Según él: 3% / Según ella: 7%
✳ Cocina, plancha y lava:
Según él: 8% / Según ella: 0%
✳ Ninguna:
Según él: 19% / Según ella: 31%
✳ Otras tareas:
Según él: 8%/ Según ella: 7%

¿Cuántas diferencias hay entre el padre de hoy y su propio padre?

✳ Existen muchas:
Según él: 78% / Según ella: 66%
✳ Pocas:
Según él: 13% / Según ella: 27%
✳ Ninguna:
Según él: 3% / Según ella: 0%
✳ No responde:
Según él: 6% / Según ella: 7%

Fuente: Mam's & Babys

FOTO ALFREDO SRUR

cias generacionales: "Es importante que en los hombres de hoy exista el deseo de hacer las cosas mejor que sus padres y de no repetir errores".

Hernán Haines, responsable de una agencia de prensa y comunicación, de 40 años, casado con María José, que es médica, y papá de Alvaro, de 10 años, y Annie, de 3, es un ejemplo de que el progreso entre una casa de ayer y una de hoy no son solamente Internet y el horno de microondas. "Voy al súper y a las reuniones de padres, llevo a los chicos al médico, juego, cocino, los acompaño a la noche cuando tienen miedo. En cambio, recuerdo que cuando yo era chico mi papá estaba todo el día en la oficina. Pero lo más importante es cómo perciben mis hijos todo esto. Ellos me demuestran todo el tiempo que sienten que soy un buena padre, y eso es lo mejor de todo."

El no es el único que siente un abismo entre la paternidad que da y la que recibió. Norberto Pérez está divorciado, trabaja en un organismo internacional, tiene 49 años y una hija, Silvina, de 13. El remarca: "Hay diferencias cualitativas importantes entre mi padre y yo. El era muy dedicado y cuidaba de nuestro desarrollo personal (éramos cinco hermanos), pero era una mirada general. No existía un intercambio fluido en temas relevantes. Yo he logrado compartir con mi hija charlas sobre la amistad, las relaciones con el sexo opuesto, la guita, la seguridad personal y el porvenir profesional. Y, sobre todo, estamos mucho juntos".

Ellos sienten que cambiaron muchísimo

POR ELEONOR FAUR *

Creo que las diferencias en las percepciones de varones y mujeres sobre la participación en la crianza de los hijos puede indicar, básicamente, la distancia que existe entre lo que cada uno construye como ideal. ¿Los varones participan mucho o poco en relación con qué modelo? En comparación con sus propios padres, los hombres se encuentran en una situación muy diferente y ellos valoran eso. En cambio, si se piensa en relación con lo que hacen las mujeres, el aporte de los varones es bastante menor y ellas marcan esa distancia. El punto es que los varones no cambiaron muchísimo, pero sí sienten que cambiaron muchísimo.

Mientras la participación de las mujeres en el mercado laboral aumentó fuertemente en las últimas décadas, la responsabilidad relativamente mayor de las mujeres en el ámbito familiar y de crianza no parece haberse transformado en forma equivalente. El tiempo actual muestra, entonces, varias brechas entre deseos y realidades, entre modelos ideales y vidas cotidianas. Pero, es cierto, también que las grandes y pequeñas luchas por la igualdad entre varones y mujeres nunca han estado exentas de dificultades.

** Socióloga, Investigadora de la Universidad de San Martín.*

La paternidad en crisis

POR SERGIO SINAY *

Todavía, en nuestra cultura, los hijos son más de la madre que del padre (y mucho debe tener que ver la confusión-fusión que los paradigmas de género establecen entre feminidad y maternidad). En todo caso, los mandatos siguen diciendo (de manera más sofisticada) que las mayores responsabilidades en crianza, cuidado de la salud, alimentación, educación y apoyo emocional son de la madre, mientras que en el área del padre caen las responsabilidades económicas, sociales y de protección.

Por eso, cuando ellos hacen algo que no es habitual o no consideran "natural" de su función, sobredimensionan la percepción de esa acción. La madre los lleva siempre al médico y para ella no es novedad. El los lleva una vez y eso tiene, desde su perspectiva, una enorme resonancia. Pero lo cierto es que las salas de espera de los pediatras y odontopediatras están llenas de mamás y se ven muy poco (y a menudo incómodos) papás. Por otro lado, los hombres juegan con sus hijos mucho menos de lo que les gustaría si no estuvieran encarcelados en sus "deberes" laborales, sociales y productivos. Por eso, siempre les parece poco (a los que son padres conscientes) el tiempo que juegan con ellos.

Sin embargo, el mínimo cambio que un varón introduce en su vivencia como padre respecto de su experiencia como hijo es para él muy importante y mucho más costoso de lo que las mujeres creen. Las mujeres acostumbradas (y a menudo obligadas) a hacerse cargo de toda la crianza no comprenden el valor que los hombres dan a ciertos cambios que, en la necesidad y en la expectativa de ellas, deberían ser más rápidos, más profundos y más dramáticos. Las respuestas de la encuesta son coherentes con lo que es hoy la figura del padre en la sociedad: una silueta difusa, temerosa, ausente como guía en las transiciones, más un seguidor que un líder. Es una figura en crisis.

** Escritor y autor de La masculinidad tóxica (Ediciones B).*

Coquetas a toda hora

Eso de creer que la coquetería femenina sólo debe funcionar puertas afuera del hogar, a la hora de salir de visita, al teatro, al cine o al restaurante, es un error garrafal en el que no deberíamos caer jamás, ni siquiera en casos de mucha prisa o de extremo cansancio. El estar siempre prolijas, arregladitas, peinadas, con un ligero toque de maquillaje, nos hará sentir mejor en la intimidad, incluso completamente a solas, al realizar determinadas labores domésticas.

Como bien sostenía la revista *Mucho Gusto* en 1965, "la elegancia debe mantenerse en todo momento: entre el escobillón y el plumero, o entre sartenes y ollas. Con las manos enharinadas o frente al bebé que golpea la sopa con la cuchara" (sic). ¿Y qué recurso mejor para lucir ese chic permanente puertas adentro que una variada y funcional colección de delantales? La publicación citada propone por lo menos cuatro, a saber:

PARA ORDENAR LA CASA. Con gran bolsillo que abarca la parte delantera de la falda, cosido para obtener divisiones (donde colocar limpiadores, cepillos, etc.), pechera y anchos breteles. Se realiza con un metro de algodón liso de 90 centímetros de ancho, 25 centímetros de algodón floreado y bien contrastante para ribetear.

LA HORA DE LA COCINA. Con bolsita aplicada y agarradera haciendo juego, se confecciona con 45 centímetros de algodón estampado y 25 centímetros de la misma tela lisa, más dos metros de bies para la terminación.

EL ALMUERZO DE LOS CHICOS. Enterizo, sin corte en la cintura, con adorno en relieve y una manopla al tono, también ornamentada. En cuadrillé rosa o azul de 65 centímetros de largo y 90 de ancho, más 80 centímetros de trencilla o, si se prefiere, entredós.

ESPECIAL PARA REPOSTERAS. Es decir, el delantal que vemos en la ilustración, con canesú, manguitas y practiquísimo bolsillo central. Lleva dos metros de algodón floreado con fondo oscuro, bies necesario para el ribete del color de las flores. Es de lo más sencillo de hacer: se dibuja en papel de molde el canesú, la falda, las mangas, el bolsillo en pico (la punta va cosida). Se corta la tela, se frunce la parte de la pollera y se unen las diversas piezas en un periquete. Como podrán apreciar, este modelo, además de ser gracioso y muy femenino, protege en forma total la ropa que llevamos debajo (cuyos colores en lo posible deben combinar bien) y nos da libertad total (de movimientos). Por si todo esto fuera poco, es una prenda –si la oportunidad así lo requiere– apta para la etapa del embarazo. Desde luego, si estamos en plan de austeridad, este delantal (lo mismo que los demás modelos) se puede realizar con esas sábanas en desuso que guardamos para reciclar, adaptándonos al diseño del que disponemos, aunque también podemos permitirnos un simpático composé. Todo sea por salvaguardar nuestra imagen, aunque las papas quemen o haya que sacarlas del fuego.

HOROSCOPO GASTRONOMICO

DE LA NEGRA CURI

¿Harta de su dieta?
Pongale sal a su vida, y no se lleve nada a la boca sin consultar este horóscopo.



SUSHI

(todo enero menos el 26 + 6 de noviembre)
¿Por qué se preocupa si está todo bien? ¿No se estará enrollando de más?
Amor: Sus amigas se lo dicen y tienen razón: el tipo ése es un pescado.
Trabajo: Preste atención, si se equivoca otra vez se la comen cruda.



ASADO

(26 de septiembre y gaboda)
Basta de entregarse en cuotas. Es hora de poner toda la carne en el asador.
Amor: Sí, el chico tiene buen lomo pero ¿no ve que está demasiado tiernito para usted?
Trabajo: Increíble lo suyo. Se juntan sus compañeros y espontáneamente piden un aplauso para usted.



PASTA

(febrero + 24 y 26 de diciembre)
Un enemigo oculto amasa una venganza.
Amor: Aproveche. Llega el hombre de sus sueños y de un saque le quita los cuatro quesos.
Salud: Problemita en los dentes.



HAMBURGUESA

(todo marzo –menos el 1º y el 16– + 16 de septiembre)
Cuidado, a veces ser tan rápida no asegura llegar a la meta.
Amor: Si le da a algún aderezo, esta semana va a encontrarle el gusto a dormir con su marido. Otra no le queda.
Sorpresa: Aproveche, alguien quiere comprarle su auto. ¿A qué otro gil le piensa vender esa chatarra?



PAELLA

(1º de marzo + abril)
Pare con los chistes de gallegos, ¿no ve que nadie se ríe?
Salud: Si sigue sin protección, va a quedar otra vez como un camarón.
Sorpresa: La invita a salir el Bambino Vieiras.



CHOP SUEY

(todo mayo –menos el 11 y el 26– + 24 enero)
Esa costumbre suya de salir con cualquier verdura la pagará con horas de psicoanalista y yoga.
Dinero: No lo dude, si invierte en hectáreas de soja, tendrá sus brotes.
Trabajo: Hágase ver. Está un poco amarilla.



FALAFEL

(11 de mayo + junio)
Hay un garbanzo que no la deja dormir. Sáquelo ya mismo de su colchón.
Amor: Desengánchese. Lo único que tiene de jeque árabe ese mamarracho es el harén.
Salud: Mesura. No se empaste.



VARENIKE

(julio + 1ª quincena de noviembre –menos el 6–)
Esta semana va a recibir varios bollos. ¿Será porque no habló con su madre todo lo que es justo y necesario?
Amor: Le iría mejor si llevara saquito, tal como indicó su madre.
Salud: ¿Llamó a su madre? ¿Le preguntó cómo se siente?



CHUCRUT

(agosto + 16 de marzo)
Diga lo que piensa ahora. No deje fermentar las cosas.
Amor: Y sí, la salchicha no es lo de menos. ¿Qué espera?
Sorpresa: La invitan a la fiesta de la cerveza y se enamora de un muchacho de tiradores.



FONDUE

(todo septiembre –26 y gaboda– + 2ª quincena de noviembre)
Es extraño pero es así: deje que se enfríe y va a ver cómo endurece.
Amor: ¡Chocolate! Ya se enteraron todos: usted se derrite por él.
Salud: Tómese algo para el tránsito lento.



GOULASH

(2ª y 3ª semana de octubre + 26 de mayo)
Sí, todo mal. ¿Y qué quiere? El verano no es lo suyo.
Amor: Alguien quiere mojarle el pancito. No sea amarga, destape esa cacerola.
Trabajo: Llega un buey corneta y le pudre el estofado.



ENSALADA DE VERDES

(1ª y 4ª semana de octubre + todo diciembre –menos 24 y 26–)
Lávese antes de que la sirvan.
Amor: No se haga la vegetariana estrecha, un pedazo de carne cada tanto hace bien.
Sorpresa: Cambie esa cara de vinagre, la invita a salir un candidato radicheta.